

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA



TESIS DE GRADO

APEGO EN NIÑOS INTITUCIONALIZADOS CON
ANTECEDENTES DE VIOLENCIA FAMILIAR

FUNDACIÓN ARCO IRIS

POSTULANTE: MELIZA MAYRA MACEDA MENA

TUTORA: Dra. MARGARETT HURTADO LOPEZ

LA PAZ – BOLIVIA

Diciembre, 2021

Dedicatoria

A mis figuras de apego, mis papás, Humberto Luis Maceda Guzmán y Felicidad Mena de Maceda, nos enseñaron que no importa lo que pase, siempre podremos regresar a casa y todo estará mejor, un privilegio afectivo.

A mis hermanos, Maida, Allison y Kevin, siempre salimos adelante juntos.

A mis sobrinos, Aracelly, Lupita y Emanuel; con su llegada iluminaron mis días y me devolvieron la sonrisa.

Agradecimientos

A mis papás porque me amaron, me enseñaron, me cuidaron y me acompañaron.

A mis hermanas, que fueron mi pilar de amor y mi inspiración.

¡Primero la UMSA, después la UMSA y siempre la UMSA! A mi casa de estudios, que me enseñó a ponerle pasión a mi trabajo.

A la Dra. Margaret Hurtado López, la admiro desde la primera vez que la vi en la carrera, deseando todos los días que llegue el momento de aprender con ella y cuando al fin pude hacerlo la admiré aún más, empecé a desear que ella pueda guiar este trabajo. Un sueño cumplido.

Me he tejido entre mujeres, agradezco a todas las que fueron mi inspiración entre mi familia; mi tía Nancy Maceda, quien me obsequió mi principal herramienta de trabajo, mis docentes y aquellas mujeres poderosas que la vida me permitió conocer, admirar y aprender de ellas.

A Delina, mi amiga; a Lic. Pilar y a Daniel, su guía fue muy importante para mí.

A los JODA, con quienes crecí emocional y académicamente los años de carrera; Wilson, Richard y Laura.

ÍNDICE

Capítulo I. PROBLEMA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	14
I. ÁREA PROBLEMÁTICA.....	14
II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	15
2.1. <i>Preguntas de investigación</i>.....	19
2.1.1. Pregunta fundamental.....	19
2.1.2. Preguntas complementarias.....	20
III. OBJETIVOS	20
3.1. <i>Objetivo general</i>	20
3.2. <i>Objetivos específicos</i>	20
IV. HIPÓTESIS.....	21
V. JUSTIFICACIÓN.....	21
Capítulo II. MARCO TEÓRICO	26
1. Apego	26
1.1. <i>Conceptos Generales Del Apego</i>	26
1.2. <i>Teoría del vínculo</i>	27
1.3. <i>Teoría del apego</i>.....	30
1.4. <i>Naturaleza y funcionamiento de la conducta de apego</i>	31
1.5. <i>Desarrollo de los Estilos de Apego</i>	33
2. Estilos de Apego	34
2.1. <i>Apego seguro</i>.....	35
2.2. <i>Apego Inseguro</i>	37
2.3. <i>Apego Inseguro-Evitativo</i>	38
2.4. <i>Apego Inseguro Preocupado</i>	41
2.5. <i>Apego Inseguro Desorganizado</i>	42
3. Desarrollo del niño/a de 8 a 12 años.....	44
3.1. <i>Desarrollo cognitivo.</i>	44
3.2. <i>Desarrollo socio emocional</i>	47
4. Violencia familiar en niños y niñas	51

4.1. <i>Tipos de violencia</i>	53
5. Marco institucional.....	57
Capítulo III. METODOLOGÍA	62
I. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	63
1.1. <i>Tipo de investigación</i>	63
1.2. <i>Diseño de Investigación:</i>	63
II. VARIABLE	64
2.1. <i>Descripción de la variable</i>	64
2.2. <i>Operacionalización de la variable</i>	65
III. POBLACIÓN Y MUESTRA	67
3.1. <i>Población</i>	67
3.2. <i>Tipo de muestra</i>	68
3.3. <i>Tamaño de la muestra</i>	68
IV. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.....	69
4.2. <i>Sistema de calificación y codificación</i>	72
4.3. <i>Validez y confiabilidad</i>	74
V. PROCEDIMIENTO	74
Capítulo IV. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	77
1. Resultados descriptivos	77
2. Representaciones del apego en los niños y niñas	83
Capítulo V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	103
1. Conclusiones.....	103
1.1. <i>Propuesta psico-educativa</i>	115
2. Recomendaciones.....	117
Referencias	119
ANEXOS.....	126

Índice de tablas

<i>Tabla 1 Matriz de consistencia</i>	62
<i>Tabla 2 Operacionalización</i>	65
<i>Tabla 3 Escalas CAI</i>	70
<i>Tabla 4. Apego dominante</i>	77
<i>Tabla 5. Apego por género</i>	78
<i>Tabla 6. Apego por edad</i>	81
<i>Tabla 7. Ira hacia la madre</i>	83
<i>Tabla 8. Inversión de roles-madre</i>	84
<i>Tabla 9. Ira hacia el padre</i>	85
<i>Tabla 10. Inversión de roles-padre</i>	86
<i>Tabla 11. Idealización-madre</i>	87
<i>Tabla 12. Declaraciones no compatibles</i>	88
<i>Tabla 13. Idealización-padre</i>	89
<i>Tabla 14. Declaraciones no compatibles</i>	90
<i>Tabla 15. Despido-madre</i>	91
<i>Tabla 16. Despido-padre</i>	92
<i>Tabla 17. Apertura emocional</i>	93
<i>Tabla 18. Equilibrio</i>	94
<i>Tabla 19. Uso de ejemplos</i>	95
<i>Tabla 20. Resolución de conflictos</i>	96
<i>Tabla 21. Coherencia</i>	97
<i>Tabla 22. Ansiedad</i>	98
<i>Tabla 23. Contradicciones</i>	99
<i>Tabla 24. Control</i>	100
<i>Tabla 25. Percepción de los padres</i>	101
<i>Tabla 26 Talleres</i>	116

Índice de gráficos

<i>Gráfico 1. Vínculo</i>	29
<i>Gráfico 2. Fases</i>	31
<i>Gráfico 3. Apego dominante</i>	77
<i>Gráfico 4. Apego masculino</i>	79
<i>Gráfico 5. Apego femenino</i>	80
<i>Gráfico 6. Apego 8-10 años</i>	81
<i>Gráfico 7. Apego 11-12 años</i>	82

RESUMEN

La presente investigación aborda el estudio del apego, se determinaron los estilos de apego en niños con antecedentes de violencia en la familia que fueron institucionalizados en la Fundación Arco Iris, de esta población se trabajó con dos muestras, una de niños del proyecto Casa Esperanza y una de niñas del proyecto Niñas Obrajes, este diagnóstico da paso a la búsqueda de estrategias de prevención e intervención con la población de etapa escolar en relación al apego; se eligió una muestra de niños y niñas de 8 a 12 años. El tipo de investigación fue descriptiva con un diseño ex post facto no experimental con un cohorte transversal, se utilizó la entrevista *The Child Attachment Interview*. Los resultados señalan que, en su mayoría, los niños y niñas presentan un apego evitativo; se concluye que este apego se relaciona totalmente con los antecedentes de violencia en la familia de la cual son sobrevivientes los participantes del estudio, esto puede relacionarse con posteriores rasgos de personalidad antisociales.

SUMMARY

This research addresses the study of attachment, the attachment styles were determined in children with a history of violence in the family who were institutionalized in the Rainbow Foundation, from this population we worked with two samples, one of children from the Casa Esperanza project and one of girls from the Girls Obrajes project, this diagnosis leads to the search for prevention and intervention strategies with the school-age population in relation to attachment; A sample of boys and girls aged 8 to 12 was chosen. The type of research was descriptive with a non-experimental ex post facto design with a cross-sectional cohort, the Child Attachment Interview interview was used. The results indicate that most of the boys and girls present an avoidant attachment, it is concluded that this attachment is totally related to the history of violence in the family of which the study participants are survivors, this may be related to antisocial personality traits later.

INTRODUCCIÓN

“Amurallar el propio sufrimiento es arriesgarte a que te devore desde el interior”

Frida Kahlo

La teoría del apego, desarrollada inicialmente por Jonh Bowlby, se ha visto enriquecida gracias al desarrollo de las técnicas de evaluación, que han permitido avanzar en su cuerpo conceptual y empírico que aporta a la psicología del desarrollo, con el objeto de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores. (Bowlby, 1969).

Bowlby, estudió 44 niños institucionalizados por robo. En todos los casos había evidencias de experiencias previas de abuso y maltrato por parte de los progenitores. También estudió niños separados de sus madres tempranamente y por períodos prolongados, constatando los efectos en su salud mental posterior. (Bowlby, El vínculo afectivo, 1969).

En 1988, el Dr. Bowlby afirmaba que la capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes que ocurren en el niño es influida por el patrón de apego o el vínculo que los individuos desarrollan durante el primer año de vida con el cuidador, generalmente la madre, aunque puede ser otra persona. La teoría del apego tiene actualidad hasta hoy y se considera uno de los más revolucionarios conceptos de los últimos 60 años acerca del desarrollo de los niños. Bowlby ha sido el autor más citado después de Piaget y Vigotsky. (Prekop, 1991).

Estudios realizados por Cicchetti & Toth, 2005 en la teoría del apego van a la misma dirección de Bowlby, indicando que el maltrato afecta la calidad del apego infantil y su consecuente desarrollo a nivel biopsicosocial, de igual manera puede influir en el rendimiento académico desde temprana edad.

Según Alfaro en 2003, el estudio sobre este campo que desglosa y caracteriza el apego como un factor importante para la vida emocional del infante, ya que la formación del vínculo confiable y seguro depende de un cuidador constante y atento que pueda comunicarse con el bebé de pocos meses y no solo se preocupe de cubrir sus necesidades de limpieza o alimentación, como se entiende popularmente. Esta necesidad de atención permanente sugiere una entrega casi total por parte de la madre o el cuidador. Lo que no se sabe, es que esta demanda del bebé obedece a una necesidad biológica de comunicarse para la cual el ser humano también está programado genéticamente.

Cuando un niño es víctima de violencia, investigaciones nacionales e internacionales demuestran que las consecuencias de los actos violentos tienden a repetirse en los hijos de las víctimas, y se transmiten de generación en generación, lo cual hace que el problema se incremente, a menos que medien mecanismos para romper la cadena de violencia. Los vínculos de apego que los niños/as, víctimas de violencia intrafamiliar, establecen íntima y socialmente con otras personas son el punto de partida de la transmisión de patrones transgeneracionales de violencia (Amar y Berdugo, 2006).

Esta violencia se va repitiendo de generación a generación, como parte normal de la educación hacia los niños y cuando es extrema, las autoridades optan por sacar al niño/a de esta familia y llevarlo a un hogar e institucionalizarlo para resguardar su seguridad, en Bolivia una de las casas hogares referentes es la Fundación Arco Iris que no cuenta con un apoyo gubernamental, se sostiene de la ayuda de la iglesia católica, de aportes de personas que no necesariamente pertenecen a alguna institución.

En el enfoque de la *terapia cognitivo conductual*, se puede reestructurar el pensamiento en contraposición del esquema emocional, modificar patrones autodestructivos a partir de la modificación de los esquemas o el cambio del ambiente vital, en este caso un aporte al cambio del ambiente escolar, maestro-niño/a.

En ese entendido, la investigación ha tomado en cuenta varios puntos, conceptos, descripciones que se desglosan de la siguiente manera:

Inicialmente abarca el problema y objetivos de la investigación el planteamiento del problema, dentro del cual se pone de manifiesto la problemática como tal; también se desarrolla la justificación teórica, la justificación social y la justificación institucional; objetivo general, objetivos específicos e hipótesis.

Seguido se encuentra el marco teórico, donde se expusieron los conceptos relacionados con antecedentes del apego, tipos de apego, el desarrollo del niño/a de 8 a 12 años, para tomar como antecedente hay una breve reseña de la violencia ejercida a niños y niñas y, por último, una breve descripción del marco institucional de la Fundación Arco Iris como referente.

Un tercer espacio comprende el marco metodológico en el que se delimita el diseño y el enfoque del estudio, como también la población, la muestra, además la explicación de las técnicas e instrumento, se explicó el proceso de codificación y calificación del instrumento, así como también la validez y fiabilidad; para facilitar la lectura se elaboró una matriz de consistencia.

Seguido de ello se muestran los resultados obtenidos, la descripción está elaborada de acuerdo a los indicadores que se calificaron, los resultados fueron presentados en tablas y algunos gráficos, divididos en resultados descriptivos en relación a la edad y género y los datos por las representaciones de apego de los niños/as que participaron en el estudio.

Al finalizar se realizaron las conclusiones, discusión, análisis de los resultados obtenidos y se presentó, en términos generales, el plan de trabajo que se puede llevar a cabo como resultado del estudio y las recomendaciones respectivas, además se ha añadido el protocolo de entrevista y la hoja de corrección realizada para este estudio.

Capítulo I

Problema y objetivos de investigación

Capítulo I.

PROBLEMA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

I. ÁREA PROBLEMÁTICA

La presente investigación se desarrolló desde la mirada de la psicología del desarrollo humano que tiene como objeto de estudio científico los cambios sistemáticos y la estabilidad de una persona a lo largo del ciclo vital, entender estos cambios y el paso del ser humano por cada una de las etapas de la vida y aquellas características que se mantienen estables (Papalia y Martorrel, 2017, p 26). Morena y Molina (2000), describen que la psicología del desarrollo humano se interesa por los cambios que experimenta una persona a lo largo de la vida de forma genérica, no solo cambios particulares de una persona en específico, sino aquellas características propias de la especie humana o de un grupo de individuos que la represente y su reacción ante el ambiente en el cual se encuentra, estos cambios son estudiados y explicados en relación a periodos definidos por la edad en el individuo.

Una de estas características genéricas en la especie humana y otras especies es el apego, es decir aquella relación de afecto que se presenta con la figura de la madre, del padre y aquellas personas que son consideradas importantes en la vida emocional del individuo, este apego se presenta de ciertas maneras, bajo ciertas características y puede ser variable. En este sentido, esta investigación busca determinar aquellos estilos de apego que se presentan en niños y niñas de 8 a 12 años pertenecientes a la Fundación Arco Iris, estos niños/as han sido institucionalizados por tener antecedentes de violencia en su familia, distintos tipos de violencia, física, psicológica, sexual, negligencia; razón por la cual los niños y niñas fueron separados y divididos en dos casas: Casa Esperanza donde asisten los niños y Niñas Obrajes, donde asisten las niñas.

Los 8 a 12 años es un periodo donde se presentan nuevas características, como el dejar de ser niños y empezar a dar paso a la adolescencia, se presentan cambios físicos, cognitivos, desde la teoría piagetiana, a esta edad piensan de manera lógica porque son capaces de considerar múltiples aspectos, se presentan nuevas habilidades que van mejorando con la edad.

Por todo lo expuesto, esta investigación pretende describir aquellos estilos de apego que se presentan y cuál es su frecuencia entre esta particular población, mediante la aplicación de *The Child Attachment Interview* (Entrevista de apego en niños) que permite acceder a las representaciones de apego que tienen estos niños y niñas entre 8 y 12 años pertenecientes a la etapa escolar, edad entre la cual no existen instrumentos validados que permitan la evaluación de apego, solo entrevistas o el juego, pero en esta edad esto ya no es aplicable, es por ello que *the Child Attachment Interview* es un instrumento que permite identificar si el apego es seguro o inseguro y además permite saber qué estilo de apego se presenta como dominante.

La población es bastante particular, se debe tomar en cuenta la edad que tienen los niños y que al ingresar fueron separados de sus familias por su “propia seguridad” esto implica una historia familiar muy pesada emocionalmente y afectivamente, una carga muy grande para seres aún pequeños, su realidad dentro de la institucionalización es enfrentar este tiempo tan complicado, como lo es el inicio de la adolescencia, lejos de su familia y encontrar esta necesidad afectiva en aquellas personas que, ahora, están a su cuidado, entre ellos: educadores, psicólogos, terapeutas, trabajadores sociales, etc.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Es de vital importancia la descripción de la violencia ejercida a niñas y niños, ya que la población con la que se trabajará ha sido institucionalizada, justamente, debido a que han sido víctimas de violencia dentro de sus familias y como respuesta para detener esta violencia, las defensorías optan por la institucionalización de las niñas y los niños y así, de algún modo, tenerlos protegidos y bajo un resguardo legal. (Reeve, 2003).

En América Latina y el Caribe, con una población de más de 190 millones de niños, las investigaciones realizadas indican que, además de ser una de las regiones más desiguales del mundo, es la que posee los mayores índices de violencia, que afectan sobre todo a mujeres, niños y niñas. Según el estudio del Secretario General en la región, la violencia contra los menores de edad en el interior de las familias se manifiesta principalmente por medio del castigo físico como forma de disciplina, el abuso sexual, el abandono y la explotación económica. (Pinheiro, 2003).

La Red Departamental de protección de la Niñez y Adolescencia para una Vida Libre de Violencia Sexual-La Paz (2016), menciona que algo común en personas agresoras es que varios de ellos también han sido víctimas de agresiones sexuales o de violencia física y psicológica en su pasado, refieren que cuando hay violencia familiar, existe un alto riesgo de agresiones sexuales, ya que es un ambiente de control y poder abusivo ejercido por los adultos, con la presencia de violencia física y/o psicológica, lo cual se vincula a la ausencia de protección y empatía en el entorno familiar (Red Departamental de protección de la Niñez y Adolescencia para una Vida Libre de Violencia Sexual-La Paz, 2016, p. 57).

El punto de partida de esta investigación lo constituye la revisión, comprensión y el análisis de los tipos de apego que se presentan en niñas y niños institucionalizados con antecedentes de violencia y que pertenecen a Casa Esperanza y Hogar De Niñas Obrajes dependientes de la Fundación Arco Iris.

Dada la revisión teórica, desde la psicología del desarrollo, el apego es una teoría desarrollada ampliamente por Bowlby, que ilustra la relación de experiencias del infante con los padres y su posterior capacidad de establecer relaciones cercanas con otras personas. Para iniciar, es importante recalcar, gracias a la amplia gama de teoría respecto a este tema, que la calidad de la historia afectiva estructura todo el funcionamiento interno de la persona y que todos los seres humanos tienen un tipo o estilo de apego, sin embargo lo que en esta investigación se desea identificar es el tipo de apego que se presenta en esta singular población, las características que componen estos estilos de

apego, cómo puede este apego activarse en ellos y cómo lo describen desde su propia vivencia.

La peculiaridad de estos niños/as, que viven una realidad diferente a la del resto de su grupo de pares, es la visibilización de la violencia de la cual son sobrevivientes, es decir que han podido sobrevivir a la violencia ejercida contra ellos, y de cómo esta violencia afecta en la construcción de la psique, ya que, a pesar de que en la mayoría de los casos la violencia no se denuncia, estos niños y niñas institucionalizados han sido derivados de diferentes defensorías de La Paz y el Alto, cuyas realidades muestran un extremo del ejercicio de la violencia intrafamiliar, en muchos casos, en esta sociedad por ejemplo, el castigo y el maltrato aún son considerados recursos dentro de la educación.

Se estima que, globalmente, entre 1 y 7% de los niños que reciben atención en instituciones de salud pueden haber experimentado algún tipo de maltrato que no siempre se detecta, no se notifica o no existe un sistema de vigilancia epidemiológico articulado y eficiente; ello resulta en gran cantidad de casos de maltrato que no se sospechan y no se registran (Elué, García y Orihuela, 2019, p. 200).

Las estadísticas del DNA, La Paz, Dávalos, G; Vera, G (2003) y equipo investigador en el libro Diagnóstico y abordaje del maltrato en Bolivia, brindan cifras sobre la realidad de la niñez, cuyo resumen se presenta a continuación:

- 2.432 casos anuales de maltrato y violencia en La Paz. (40.34%)
- 3.596 casos anuales de maltrato y violencia en El Alto. (59.66%)
- Sólo 10% de los casos de maltrato contra NNA son denunciados y sólo el 5% de los casos de violencia son denunciados
- Sólo el 2% de los casos denunciados prosperan en procesos judiciales
- 31.58% de los casos denunciados en Defensorías de la Niñez y la Adolescencia (DNNA) de La Paz y El Alto, son de maltrato y violencia; equivalente a 6.028 NNA, por año

- 5.16% de los casos denunciados en las DNNA de La Paz y El Alto, equivalentes a 1.164.9 NNA, son de violencia, de los cuales 13.13% son de violencia intrafamiliar
- Perpetrados por el padre o la madre en La Paz y 3.03% en El Alto, el 7% de los casos son infligidos por el padrastro, el 7.89% por tíos y/o amigos en La Paz y el 12.12% en El Alto
- 80% de casos denunciados por violencia son mujeres entre 11 y 20 años
- 44% de NNA son golpeada/os por la madre, 31.2% son golpead@s por los padres y 12.3% por ambos padres.

Reportes de instituciones estatales:

Datos del Ministerio Público, muestran que desde el 21 de marzo al 12 de abril de 2020, se registraron 545 casos de violencia familiar y doméstica, siendo las principales víctimas mujeres, niñas, niños y adolescentes; datos de la FELCV señalan que desde el inicio de la cuarentena del pasado año, se registraron 1.505 casos, de los cuales 44 son violaciones a niñas, niños o adolescentes, 31 de estupro; un infanticidio y 7 de sustracción de menor. (Defensoría del Pueblo, 2020, párr. 2)

En Bolivia, durante el 2020, se registraron 1.308 violaciones de infantes, niñas, niños y adolescentes, frente a 850 casos reportados en 2018 y 923 en 2019, lo que muestra que la cifra se duplicó en la gestión pasada. En el 2020 se registraron 51 infanticidios (Viceministerio de Comunicación, 2021, párr. 1)

El Ministerio Público ha mostrado que la violencia contra las mujeres, niñas, niños y adolescentes se ha agravado durante el periodo de cuarentena. De los 1.743 casos registrados durante el periodo del 2020, 1.370 corresponden a delito de violencia familiar o doméstica y 94 casos de violación de infante, niño, niña o adolescente. Esto se suma a los alarmantes datos de 24 infanticidios ocurridos desde inicio de año. (UNICEF Bolivia, 2020, párrs. 2, 3).

Lo que muestra que la situación, desde hace ya más de 10 años, poco o nada ha cambiado, incluso el confinamiento del pasado año ha confirmado lo que ya han revelado numerosos estudios, que el hogar puede ser el lugar más violento y peligroso para miles de niños, niñas y adolescentes bolivianos. El confinamiento obligatorio los ha puesto en una situación de aún mayor vulnerabilidad a manos de su propia familia y su entorno más cercano; es decir, de quienes deberían amarlos y protegerlos (UNICEF Bolivia, 2020).

La Red Departamental de Protección de la Niñez y Adolescencia, en el libro Invisible, mencionan que una cantidad considerable de familias, primer núcleo de protección, enfrentan una serie de conflictos relacionados con asuntos económicos, educativos, el alcoholismo, la tolerancia cultural de la violencia, la infravaloración de niñas, niños y adolescentes. Todos estos conflictos son parte de los detonadores para la violencia y agresión sexual (Red Departamental de Protección de la Niñez y Adolescencia para una Vida Libre de Violencia Sexual-La Paz, 2016, p. 53).

En esta investigación se considera relevante indagar sobre los vínculos de apego en niñas y niños que han pasado por situaciones de violencia en contra de ellos dentro de sus hogares, la comprensión del desarrollo socio-emocional del infante, de la forma cómo interactúa con su medio, cómo asume su realidad, sus emociones, necesidades y cómo, en su proceso de desarrollo, evoluciona hasta hacerse un niño más grande y miembro de una familia, estableciendo modos particulares de relación en la infancia intermedia.

2.1. Preguntas de investigación

2.1.1. Pregunta fundamental

¿Qué estilos de apego se pueden determinar en los niños y niñas con antecedentes de violencia familiar institucionalizados en la Fundación Arco Iris?

2.1.2. Preguntas complementarias

- ¿Qué factores intervienen en la formación de los estilos de apego?
- ¿Cuál será el tipo de apego predominante en un plano agregado?
- ¿Bajo qué características se pueden definir los estilos de apego en niños y niñas de 8 a 12 años de la Fundación Arco Iris?
- ¿Qué tipo de estrategias pueden contribuir al conocimiento e importancia de la formación del apego en niños y niñas de 8 a 12 años?

III. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Determinar los estilos de apego en niños y niñas con antecedentes de violencia familiar institucionalizados en la fundación Arco Iris.

3.2. Objetivos específicos

- Identificar los factores que intervienen en la formación de los estilos de apego
- Identificar el tipo de apego predominante desde un plano agregado
- Analizar las características bajo las cuales se definen los estilos de apego en niños de 8 a 12 años
- Proponer un plan de acción con profesores, que permita la divulgación sobre la importancia del apego en Unidades Educativas de La Paz y El Alto.

IV. HIPÓTESIS

HI: Los niños y niñas niños con antecedentes de violencia institucionalizados en la fundación Arco Iris presentan, en su mayoría, estilos de apego inseguro.

HO: Los niños y niñas niños con antecedentes de violencia institucionalizados en la fundación Arco Iris no presentan estilos de apego inseguro.

V. JUSTIFICACIÓN

Cuando se reconoce a los padres como aquellos que deben amar, proteger, orientar y apoyar a sus hijos en sus posibilidades de desarrollo, resulta difícil entender por qué la violencia dentro de la familia es un problema tan generalizado.

Según estudios de UNICEF, en América Latina 6 millones de niñas y niños son agredidos severamente por sus padres o familiares y 85 mil mueren cada año como consecuencia de estos castigos. En La Paz, la Defensoría del Pueblo presentó un informe sobre la situación de los niños, niñas y adolescentes en 2014 e identificó niveles sostenidos de violencia física, sexual y psicológica, el abandono y la explotación que sufren muchos de ellos desde lo más tierno de su infancia, el año pasado se registraron 326 casos de violencia sexual, de ellos, 141 corresponden a menores de 0 a 12 años y 185 casos de adolescentes entre 13 y 17 años que fueron víctimas de violaciones, de ellos niños menores de 12 años, adolescentes varones, el resto mujeres (UNICEF, 2016).

Los resultados de este estudio orientarán el diseño de estrategias de intervención en comunidades de población vulnerables, a través de programas de sensibilización, prevención de patrones de relación violentos y promoción de vínculos afectivos sanos, dentro de los contextos educativos, social y especialmente familiar.

La presente investigación proporcionará un marco de referencia con miras a proyectos de intervención terapéutica basados en generar en estas niñas y niños un apego seguro que, de algún modo, pueda restablecer la confianza y el amor propio del niño, un apego que le genere, en lugar de un rechazo o de una evitación con miedo, un vínculo afectivo estable que le permita mejorar sus relaciones interpersonales futuras ya que los menores que han establecido relaciones de apego con adultos que los han rechazado o ignorado, han ido desarrollando modelos internos de apego caracterizados por expectativas negativas sobre los adultos como amenaza de desprotección e inseguridad y sobre sí mismos siendo así mencionados como indignos de amor y protección (Canton, 2007).

Estos modelos internos de apego permiten anticipar la conducta del adulto y regular su propio comportamiento. Es entonces si las conductas de apego, como la proximidad a la figura de referencia, conllevan el rechazo o la agresión por parte del adulto, el menor aprende a minimizar esa conducta y a evitar, en la medida de lo posible la proximidad con esa figura. Dada su tendencia a la estabilidad, los modelos internos de apego tienden a automatizarse, poniendo en marcha los comportamientos que resultan más adaptativos en ese contexto de adversidad y rechazo (Canton, 2007).

El objetivo establecido del sistema de apego en la niñez media ya no es el logro y mantenimiento de la proximidad física a las figuras de apego sino, más bien, al establecimiento de su disponibilidad actual (Ainsworth 1990). Por tanto, el grado en que los niños perciben a sus padres según esté disponible y accesible, en caso de que surja la necesidad de ayuda (Kerns et al.2005) se convierte en el foco de la evaluación. Como sugirió Kobak (1999), la seguridad de los recuerdos adjuntos resulta de una transacción dinámica entre los modelos de trabajo internos (Bowlby, 1988) y la calidad de las relaciones de apego actuales (Shmueli-Goetz, 2014, pág. 120).

La CAI (*The Child Attachment Interview*) se desarrolló como una evaluación diseñada para obtener modelos de apego de trabajo interno de los niños. A diferencia de los instrumentos semiproyectivos, el CAI es una entrevista directa, un llamando a los

niños para describir y reflexionar sobre sus relaciones de apego actuales y experiencias. La entrevista está destinada a niños de 8 a 12 años. (Shmueli-Goetz, 2014, pág. 120).

Mary Target y Peter Fonagy describen la entrevista CAI como una entrevista lo suficientemente consistente como para revelar variaciones estructurales en la respuesta y lo suficientemente flexible como para ayudar a los niños con sus demandas sin comprometer la validez. la CAI se centra en los acontecimientos recientes relacionados con el apego y las relaciones de apego actuales, la entrevista tiene un promedio de aproximadamente la mitad de la duración de la AAI (Entrevista de Apego Adulto), debido a la capacidad de atención restringida de los niños más pequeños. La entrevista se abre con una pregunta de preparación que obtiene información relacionada con la composición familiar. A esto le sigue una serie de preguntas sobre la autorrepresentación del niño, las representaciones de sus cuidadores principales, los momentos de conflicto, angustia, enfermedad, dolor, separación y pérdida. (Mary Target; Peter Fonagy, 2014: pág.39).

Es por ello que el presente estudio constituye, más allá de la revisión teórica que se realiza, un aporte en cuanto a metodología, ya que el instrumento *the Child Attachment Interview* que se utilizó está diseñado para población en edad escolar, la más olvidada en cuanto a la medición del apego, este instrumento ha sido aplicado y evaluado en varios países, además de traducido a idiomas como el alemán y español para su aplicación, buscando su completa fiabilidad, este estudio será un pequeño aporte a la exploración de este instrumento, y su interpretación; así validar que, evidentemente, este instrumento mide los modelos internos de apego en la infancia intermedia.

En el libro Invisible de la Red Departamental de Protección de la Niñez y Adolescencia para una Vida Libre de Violencia Sexual-La Paz (2016) refiere que Bolivia tiene una legislación avanzada en relación a la protección de la niñez, sin embargo, lo estipulado por la convención sobre los Derechos del Niño está aún lejos de cumplirse. La vigencia plena de sus derechos individuales no es del todo aplicable, lo que genera que el bienestar de la niñez y adolescencia esté todavía en riesgo. (Red

Departamental de protección de la Niñez y Adolescencia para una Vida Libre de Violencia Sexual-La Paz, 2016, p. 52).

Por un lado es importante la denuncia que se hace cuando existen casos de violencia y son detectados, pero otro es el aporte a la esfera emocional de la persona que ha sobrevivido a la violencia, en este sentido, la investigación plantea generar un aporte a la prevención y desnaturalización de la violencia ejercida a niños y niñas, población vulnerable en el país, a partir de un programa de acción con profesores, donde se realice la divulgación de la importancia que tiene el desarrollo del apego, además de ser un factor de éxito para la vida, este programa de divulgación podrá ser impartido en Unidades Educativas de La Paz y El Alto.

Cuando hay violencia, la familia ha dejado de ser un lugar de protección, entonces los profesores pueden actuar como un apoyo de resiliencia, el niño en etapa escolar (8 a 12 años) necesitará de un apoyo, de alguien que lo acompañe, como un factor resiliente, una persona que pueda creerle, un modelo vincular seguro que lo haga sentir valioso, el maestro que conozca la importancia del apego en el desarrollo afectivo del niño, podrá ayudar a fortalecer y empoderar a los niños y niñas que han sido invisibles.

El colegio es un espacio importante para la socialización, un espacio de escape, un espacio de desarrollo de resiliencia, los profesores son factores resilientes, a ellos llegan los niños y niñas, por eso es tan importante que ellos conozcan el apego y su trascendencia en el desarrollo de la psique.

Capítulo II

Marco teórico

Capítulo II

MARCO TEÓRICO

“Nadie debería acostumbrarse a lo malo. Después llega lo bonito y crees no merecerlo”
Elena Poe

1. Apego

1.1. *Conceptos Generales Del Apego*

El apego es la relación afectiva más íntima, profunda e importante que los seres humanos establecen. Este apego afectivo se caracteriza por ser una relación que es duradera en el tiempo, suele ser estable relativamente consistente y es permanente durante la mayor parte de la vida de una persona. Así también, determinará el desarrollo posterior de la personalidad del niño, su forma de relacionarse con los demás y con todo lo que le rodea, el apego también influirá en cómo se ve así mismo (Omicrono, 2013).

El apego se verá influenciado por muchos factores, más allá de la simple interacción entre madre e hijo, las características de la madre influirán en cómo ella trate a su hijo, pero el temperamento del niño en su reacción afectará también a la madre y la conducta de la misma será condicionada por ese tipo de temperamento. Es más probable que haya problema de apego o conductas más distantes ante niños con temperamento difícil ya que este es la base biológica y se da al nacer (Mur Baquer, 2015).

En el proceso de crecimiento y formación de los seres humanos existen diversos factores que se consideran indispensables para el adecuado desarrollo integral de los individuos y uno de ellos es el apego que manifiesta al entorno familiar, esta realidad es más notoria en los primeros años de vida y según expertos en el tema, lo consideran necesario, pero cuando se traslada esta situación a los centros educativos llegan a

intervenir de forma negativa en el desempeño de los niños dentro de las relaciones sociales.

1.2. Teoría del vínculo

El vínculo y el Apego son dos pilares importantes en el desarrollo humano, ya que son las acciones dirigidas hacia el mundo exterior, estas acciones implican una relación con un objeto y a esta primera relación se le llama vínculo, el mismo que está determinado por la historia, tanto del sujeto como del objeto de interacción, debido a esto, la dinámica se verá afectada por todas las experiencias del pasado vividas por el sujeto, siendo así como el vínculo toma una ubicación esencial en el proceso de desarrollo de todos los niños. (Baron, 2000, pág. 23).

Bowlby en su libro *El apego y la pérdida*, refiere que el apego está en las experiencias con el cuidador, mediante una serie de procesos cognitivos, que dan lugar a modelos representacionales, en donde se establece un apego emocional con estilos prototípicos (Bowlby, 1998, p. 249), de este modo el niño usará a su figura principal como base segura en su momentos de stress y como refugio seguro en situaciones de exploración, anticipando una idea del futuro para hacer planes siendo eficiente.

El aprendizaje diario del bebé con sus cuidadores, permite diferenciar distintas necesidades y por lo tanto emociones. Un niño que sabe que su figura de apego es accesible y sensible a sus demandas le da un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad, y alimenta el valor de continuar la relación en situaciones que benefician el establecimiento de la estructura de un tipo de apego que, generalmente, se mantiene durante toda la vida. (Bowlby., 2009, pág. 268).

Para otro autor como Winnicott (1991), el apego es un modelo de creencia acerca de sí mismo y de los demás, que facilitan la expresión de sentimientos y sensaciones de afecto, que dan paso a una serie de juicios que influyen en la forma y mantenimiento de las relaciones afectivas que permiten considerar la idea de lo que será el mundo, según

las experiencias por las que atraviere el pequeño, creando en su interior una fortaleza de seguridad.

Al hablar de apego, es imposible no citar autores que aún se encuentran en el estudio de este factor dentro del desarrollo del ciclo vital, Fonagy, P. (1999), menciona que la experiencia de seguridad es el objetivo del sistema de apego que primero y por encima de todo, un regulador de la experiencia emocional. Fonagy explica que en el desarrollo del niño, las experiencias pasadas con el cuidador son incorporadas en sus sistemas representacionales, a los cuales Bowlby denominó Modelos Internos Activos o Modelos Internos de Trabajo.

Según Bowlby, todo individuo elabora sus propios modelos del mundo y de sí mismo, con ayuda de los cuales perciben los hechos producidos, prevé el futuro y elabora sus planes. En estas representaciones tempranas, una característica clave es el criterio del individuo para establecer quiénes son sus figuras de apego, dónde puede encontrarlas y qué puede esperar de ellas. De allí que los conceptos de figura central y figuras subsidiarias constituyan uno de los ejes de la teoría del apego (Bowlby., 2009, pág. 268).

Las conductas de apego se organizan en torno a representaciones mentales de la relación con una persona específica (Marrone, 2002) y hacen posible la organización de la experiencia subjetiva. Según Ainsworth (1978), estas figuras pueden ser la madre, padre o cuidador primario del niño.

Considerando esta conceptualización, se tiene dos etapas de vínculo que preparan las condiciones necesarias para el bebé:

Gráfico 1. Vínculo

Etapas del vínculo



a) Vínculo temprano

El vínculo temprano que, según Ainsworth es el primer ciclo de vinculación, se establece cuando el bebé empieza adquirir autonomía, y es a través de los primeros movimientos fetales, que se da como primera aportación a la posibilidad de una relación con sus padres, situación que posteriormente continuará con un enlace básico de confianza entre el niño y su cuidador primario.

El vínculo temprano se forma mediante la repetición de los aspectos afectivos y de cuidado, es decir según la demanda de necesidad que presente el bebé, que será manifestada mediante el llanto, la reacción de rabia, poniendo a prueba la acción parental y de las sensaciones de satisfacción que el mismo bebé reciba, especialmente durante los seis primeros meses de vida.

b) Vínculo secundario

A medida que el niño crece, encuentra que sus padres tienen límites y es a partir de esto que inicia el vínculo secundario, en esta instancia se encuentra la conducta y frustración del niño, también el límite del adulto que reafirma su intención de mantener

la seguridad del niño, es a partir de estos puntos mencionados que se desarrolla la credibilidad del niño en los adultos y en los límites, beneficiando los aspectos de crianza y socialización.

El ser humano no puede existir solo, el bebé esencialmente es parte de una relación, en la que irá respondiendo al medio e interactuando, de modo que, el pequeño está predispuesto intermitentemente a buscar proximidades hacia el objeto de apego, y aunque la conducta de apego puede disminuir en el curso de una ausencia prolongada de la figura, el vínculo no disminuirá, brindarle al bebé un ambiente familiar tranquilo, lleno de satisfacciones, favorecen la formación de un buen apego, que se verá reflejado durante toda la vida (Carmona, 2006, pág. 234).

De esta manera, el vínculo es primordial en la vida afectiva del ser humano, que influye profundamente en el desarrollo posterior de los rasgos de personalidad, es decir el lograr un vínculo satisfactorio será un aliento positivo a los intentos de autonomía que tiene el bebé, por alcanzar la confianza necesaria en los otros, en el mundo como un lugar seguro y en sí mismo como un ser capaz de expresar sus necesidades y afectos.

1.3. Teoría del apego

El surgimiento de la teoría del Apego puede considerarse uno de los hitos fundamentales de la psicología contemporánea, pues el estrecho vínculo afectivo que se establece entre el bebé y su madre es un amor interesado, que se desarrolla a partir de las experiencias de alimentación con ella. Bowlby manifiesta que el apego entre madre e hijo es una conducta instintiva con un valor adaptativo (2009, p. 336), esto contribuye a la idea que la conducta cambia de acuerdo al ambiente y sus necesidades, dependiendo de los estímulos que brindan las otras personas, para generar un comportamiento, el mismo comportamiento que tendrá varios objetivos para fortalecer el buen ambiente tanto familiar como social.

La figura del apego es una pieza clave en el desarrollo, la calidad de la historia afectiva estructura todo el funcionamiento de la persona generándole seguridad y confianza, ayudándola en su desarrollo personal. La figura de apego actúa como base de seguridad para el niño, que la considera incondicional, estable, accesible y duradera a la vez permite explorar el mundo alejarse y acumular experiencia (Gomez, 2009, pág. 45).

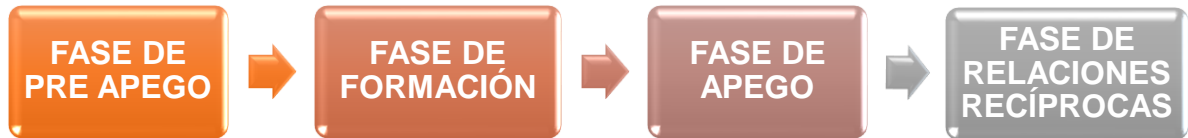
El mismo Bowlby (1998), hizo referencia a los mecanismos que subyacen la asociación causal entre el tipo de apego infantil y las posteriores vinculaciones emocionales, los modelos representacionales. Se trata de representaciones mentales generadas en la primera infancia a partir de la interacción con los padres o cuidadores principales e incluyen información sobre sí mismos, la figura de apego y la relación entre ambos. Es decir, una idea de quiénes y cómo son sus figuras de apego, y qué puede esperar de ellas. Una vez interiorizados por el niño los modelos representacionales de su relación con las figuras de apego, estos mismos modelos le van a servir de guía para el establecimiento de otras relaciones significativas a lo largo de su vida.

1.4. Naturaleza y funcionamiento de la conducta de apego

El modelo evolutivo de Bowlby establece cuatro fases para la creación de este vínculo afectivo. Normalmente estas fases de apego son especialmente notables en las relaciones de madre e hijo aunque, también es cierto que, en ocasiones este lazo puede crearse también entre el cuidador principal y el niño, a continuación se detalla las fases.

Gráfico 2. Fases

Fases del apego



➤ Fase de pre apego

Esta primera fase se produce durante las primeras seis semanas de vida del niño. El pequeño acepta fácilmente, por lo general a cualquier ser humano que le ofrezca comodidad. Es decir no muestra una preferencia por nadie en particular. En esta etapa el repertorio de conductas innatas por parte del niño le ayuda a atraer la atención de los adultos, además responde a los estímulos externos y busca provocar el contacto físico.

En este momento, el reconocimiento materno es muy rudimentario en él bebe todavía no muestra un vínculo de apego muy fuerte, pero comienzan a verse las primeras muestras del mismo hacia el final de la fase.

➤ Fase de formación

Pasada las 6 semanas, y hasta los 8 meses aproximadamente el niño comienza a sentir ansiedad se separa de otros seres humanos. Aun así todavía no nota especialmente la falta materna ni rechaza totalmente a los desconocidos.

En esta fase orienta su conducta a responder a la madre de forma clara, no obstante, aunque le pueda provocar enfado no estar cerca de los adultos, no muestra todavía especial preferencia por su progenitora.

➤ Fase de apego

Desde los 6 u 8 meses y hasta los dos años aproximadamente es cuando llega la fase del vínculo de apego propiamente dicho. Ahora sí siente enojo si lo separan de su madre e incluso, puede sufrir ansiedad por ello.

En estos momentos, no es extraño si el bebé muestra rechazo físico a otras personas que no sean su madre, ya que le suponen una amenaza. De esta forma todas sus acciones se suelen enfocar hacia una llamada de atención de su figura, ya que demanda su presencia.

➤ Fase de relaciones recíprocas

A partir de los 24 meses comienza la cuarta y la última fase, llamada relaciones recíprocas. El pequeño ya entiende que la ausencia de la madre no es definitiva, por lo que, si todo va bien, será capaz de calmar su propia ansiedad.

Además, en esta fase aparece el lenguaje, siendo el niño capaz de tener representaciones mentales de su madre. Así pues predice su retorno entiende la salida y regreso, llorará menos en su ausencia, incluso puede mostrar capacidad para desplegar estrategias que le ayuden a pactar llegadas y retornos al hogar (Bowlby., 2009, pág. 234).

Por tanto, un bebé necesita del contacto constante con los adultos, lo necesita para sobrevivir ya que estos ven mecanismos de protección y de supervivencia los bebés también identifican por la voz a personas que cuando son recién nacidos aún no se puede evidenciar las caras porque la vista se sigue desarrollando.

1.5. Desarrollo de los estilos de apego

Existe cierto acuerdo, actualmente, en relación con la presencia de emociones específicas, en mayor o menor grado e intensidad, en cada estilo de apego. Tomando el

aporte de distintos autores, es posible dilucidar qué relaciones se han ido estableciendo y, aunque existe un amplio espectro de investigaciones en el área, se aprecian ciertas coincidencias que son las que se describen.

Como se relata en los temas antes mencionados, el desarrollo del comportamiento del apego para Bowlby (1998), consiste en un sistema organizado cuyo objetivo es el mantenimiento de la proximidad o de la accesibilidad a una figura materna, el bebé de tres meses sonríe y vocaliza con mayor rapidez al ver a la madre, y la sigue con la mirada, la proximidad que siente es clara cuando la madre abandona la habitación rompiendo en llanto, e intentando seguirla, estas pautas se repetirán durante el trimestre final del primer año y en el segundo año de vida.

2. Estilos de apego

La evaluación del apego aún se encuentra en desarrollo, la evaluación más conocida es la situación del extraño planteada por Mary Ainsworth en 1969, es un proceso de laboratorio que implica estudiar al niño en su interacción con la madre y con un adulto (extraño) en un entorno no familiar.

Cuando un infante es separado de su madre y es dejado junto a un extraño durante algunos minutos en un ambiente poco familiar, los infantes tienden a mostrar un número limitado de comportamientos. Tres estilos de apego han sido identificados por este procedimiento: seguro (63% de los niños), ansioso-ambivalente (16%) y ansioso-evitativo (21%). (Lorenzini; Fonagi. 2017; pág. 45).

Con la edad del niño, el sistema de apego en la niñez media ya no es el logro y mantenimiento de la proximidad física a las figuras de apego sino, más bien, al establecimiento de su disponibilidad actual (Ainsworth 1990). El grado en que los niños perciben a sus padres según esté disponible y accesible, en caso de que surja la necesidad de ayuda (Kerns et al.2005).

En la *Adult Attachment Interview* (AAI), en español Entrevista de Apego Adulto, las puntuaciones de la escala que se utilizan para asignar al adulto a una de las tres clasificaciones principales, son traducidos en: Seguro/autónomo, Inseguro/preocupado e Inseguro/descartado, respectivamente, en relación a los apegos infantiles (Crowell; 2014; pág. 144).

Estos tres tipos de apego han sido descritos por Crowell en la Entrevista de Apego Adulto (AII), donde el entrevistado narra las experiencias de apego infantil. Posteriores investigaciones han revelado 4 estilos, añadiéndose el apego desorganizado, tanto en niños como en adultos. Estos estilos de apego son utilizados por Yael Shmueli-Goetz, Fonagy y Target (2017) en la *Child Attachment Interview* (CAI), en español Entrevista de Apego en Niños.

2.1. Apego seguro

El *apego seguro* es el equivalente a la interacción cálida, confiable y segura que se da entre el niño y su cuidador. Es por esto que los autores explican que en la exploración los niños usan a su madre como su base y en la ausencia de la madre la exploración disminuye viéndose afectada su conducta, en su regreso se acercan y buscan el contacto físico continuando con la exploración (Quintana, 2013, págs. 55,60).

Este tipo de apego se relaciona directamente con menores índices de ansiedad frente a situaciones nuevas, confirmando que las madres de estos niños son sensibles y responsivas a los llamados del bebé, encontrándose disponibles ante las necesidades de sus hijos, la sensibilidad maternal mediatiza las características de irritabilidad de un infante.

El apego seguro se identifica como la estabilidad, el equilibrio del vínculo afectivo de la madre con su hijo y de la capacidad de éste para resolver situaciones que

requieran competencia e independencia, así como la habilidad del niño para retornar a una etapa estable. (Bolwby, 1999, pág. 247).

Una de las características del apego seguro es que el niño va formando una serie de procesos cognitivos que, paulatinamente se formarán en modelos representativos, estos fueron nombrados 'Modelos de funcionamiento interno', en los cuales el niño afirma que la figura de apego está siempre accesible y receptiva para brindar consuelo así como para satisfacer sus necesidades (Vallet, 2007, pág. 161).

Para que el niño pueda desarrollar apego seguro necesita que su cuidador tenga la capacidad, no solo de cubrir sus necesidades, sino de comprenderlas y así poder dar una respuesta asertiva en un determinado momento, como si el progenitor pudiera absorber y devolver la experiencia del niño de manera metabolizada. Existen tres acotaciones de suma importancia que realiza el autor Peter Fonagy, con las que aclara cuáles son las bases para la formación de la seguridad del apego en el niño:

- La seguridad en el ser humano se origina a través de la experimentación del mundo interno del mismo; es decir, cuando el niño presenta frustración la persona a cargo debe generar seguridad actuando de manera que pueda calmar inmediatamente la ansiedad que presenta el niño brindando afecto para que desaparezca el malestar que tiene en aquel momento.

- El niño tiene que ser expuesto a situaciones de ansiedad de manera gradual para que pueda formar su carácter, por lo que el progenitor no debe ser controlador o limitante en cuanto respecta al conocimiento del entorno en donde se encuentra el niño, para que éste pueda explorar y jugar, cuando la figura de apego se encuentra presente así como cuando no esté disponible.

- Se debe fomentar en el niño formas en que tenga su espacio para que pueda actuar de manera espontánea y pueda así tener contacto con el entorno como con su propio cuerpo (Vallet, 2007).

En la rabia en particular, cuando personas seguras están enojadas tienden a aceptar su ira, expresar su enojo controladamente y buscar soluciones a la situación. En un estudio que explora la relación entre estilos de apego y síntomas de ansiedad y depresión se reporta que niños con estilo de apego seguro exhiben menores niveles de ansiedad y depresión, comparados a los niños con estilos inseguros (Mikulincer, 1998, pág. 74).

2.2. Apego inseguro

Los estudios individuales han coincidido en mostrar que el *apego inseguro* con el cuidador principal en la infancia es significativamente asociado con malos resultados de desarrollo en los años preadolescentes. Pobre competencia social y en relaciones con los compañeros, aumento de la agresión y hostilidad y la resiliencia del ego inferior se ha relacionado con la inseguridad del apego temprano (Shmueli, 2014, pág. 119).

La inseguridad es más frecuente en muestras clínicas y de riesgo, el análisis revela que el estado de descartar (Evitativo) está asociado con trastornos de externalización, y la ansiedad y los trastornos del estado de ánimo están asociados con clasificaciones de Preocupado. No resuelto/No se puede clasificar, el estado (desorganizado), como era de esperar dada la asociación con trauma, es más probable que esté relacionado con tendencias suicidas y trastornos de la personalidad, especialmente personalidad límite (Crowel, 2014, pág. 151).

El apego se relaciona con un alto nivel de autoestima, la autoestima inestable, muestra sentimientos de autoestima frágil, vulnerable que cambian en función de estímulos externos e internos. Se asocia también a la ira, hostilidad depresión y defensividad a problemas en la autorregulación, falta de claridad en el auto concepto y

déficit en motivación intrínseca, independientemente del nivel de autoestima que se posea.

Trastorno reactivo del apego está caracterizado por formas inapropiadas y trastornadas de relacionarse socialmente en la mayoría de los contextos, se manifiesta en la forma de cómo socializar con los demás niños como es el caso de una excesiva o disminuida confianza con extraños (Marrone, 2001).

2.3. Apego inseguro-evitativo

En el segundo tipo de apego se produce una serie de matices que Mary Ainsworth logró recoger dentro de sus investigaciones, evidenciando características diferentes en el comportamiento de los niños, las cuales fueron enmarcadas dentro de otro grupo, al que denominó *Apego Inseguro-Evitativo*.

Este tipo de apego corresponde a aquellos niños que desde el inicio ante una situación desconocida se muestran aparentemente independientes, exploran e interactúan con diversos instrumentos como los juguetes y que en ningún momento utilizan a su madre como fuente de seguridad, es decir, lo hacen sin acercarse a la madre, no la miran, no interactúan y no se percatan si sigue en la habitación, en otros términos, tienden a ignorar a la figura (Ainsworth, 1978, pág. 74).

Tras la separación con su madre, son niños que parecen no sentirse afectados por la situación, no buscan ni expresan la necesidad del regreso de su madre o figura de apego, Ainsworth, en su estudio de la Situación del extraño, en una primera observación interpretó que, sus reacciones tan independientes se debían a una conducta muy normal y saludable, sin embargo y gracias a todos sus años de experiencia y observaciones anteriores, concluyó que sus patrones eran muy parecidos a los de otros niños que habían sufrido separaciones dolorosas (Ainsworth, 1978, pág. 60).

Para entender esta situación de una mejor manera, Ainsworth, recurrió a observar la conducta de la madre, ésta también se mostraba insensible y hasta rehuyente a las

peticiones del niño, lo que es contrario a los principios básicos de Bowlby y de Ainsworth, pues ellos dan mucha importancia a la sensibilidad y atención que la madre expresa ante las necesidades del niño (Ainsworth, 1978, pág. 93).

De esta manera, se trata de niños que han sufrido ciertas situaciones de separación o rechazo en el pasado y que, para evitar sentirse nuevamente así, intentan apartar a su madre como una figura de apego para evadir los sentimientos en tal caso guardan esas reacciones dentro de sí, lo que produce una gran carga emocional que puede ocasionar problemas futuros en la resolución de problemas.

Fonagy; Oliva en el 2004, describen este tipo de apego como aquél donde el niño no tiene confianza en la disponibilidad de la madre o cuidador principal, muestra poca ansiedad durante la separación y un claro desinterés en el posterior reencuentro con la madre o cuidador. Incluso si la madre buscaba el contacto, ellos rechazaban el acercamiento.

En la Situación del Extraño. Desde el primer momento, los niños, comenzaban a explorar e inspeccionar los juguetes, aunque sin utilizar a su madre como base segura, ya que no la miraban para comprobar su presencia, sino que, por el contrario, la ignoraban. Cuando la madre abandonaba la habitación no parecían verse afectados y tampoco buscaban acercarse y contactar físicamente con ella a su regreso. Incluso si su madre buscaba el contacto, ellos rechazaban el acercamiento. (Verónica C., Vega,; Denise, Roitman; 1978, pág 4). Se muestran desapegados y sus madres tienden a tienden a rechazar el contacto con ellos (Verónica C., Vega,; Denise, Roitman; 1978, pág 214).

En el estilo de apego evitativo, Rojas el 2016 menciona que se produce una autosuficiencia y existe preferencia por una distancia emocional de los otros, pero estos niños aunque parecen despreocupados por las separaciones muestran signos fisiológicos que denotan la presencia de ansiedad y se encuentran mayores niveles de cortisol, de llanto y agitación, si la muestra es de niños pre escolares, Kobak y Sreery, ya en 1988, señalan que los sujetos con estilo evitativo presentan bajos niveles de emociones positivas, experimentan más afecto negativo que el grupo de apego seguro y menor

afecto negativo que el apego ambivalente, Mikulincer citado por Rojas, señala que el estilo evitativo, aunque presenta niveles de ira, episodios de enojo, alta hostilidad, tienden a esconder su ira mediante la negación y su emoción o mostrándose positivos (Rojas, 2016, págs. 2,9).

Los adultos que presentan un apego evitativo, tienen dificultad en el establecimiento de relaciones interpersonales, reticencia a interactuar con los demás de forma fluida, dificultad para la empatía, inexistencia de las relaciones intensas y perdurables, relaciones superficiales y sin montos de afecto, expresan conductas de aislamiento y retraimiento, no manifiestan contacto con el medio que lo rodea, parecen abstraídos de la realidad, dispersos, inmersos en su propio mundo y presentan un predominio de la fantasía, se evidencia pasividad y lentitud en reacciones, inestabilidad motriz y conductual, dificultad en la expresión de emociones, (Sanchez, 2010, págs. 160,163).

La *Adult Attachment Interview* (AAI), en español Entrevista de Apego Adulto, muestra que la narrativa de un adulto evitativo carecerá de coherencia, el entrevistado será incapaz de evocar memorias específicas para ejemplificar argumentos generales, e idealizará o devaluará sus relaciones tempranas (Lorenzini; Fonagi. 2017; pág. 45).

Estos adultos parecen incómodos con el tema de las relaciones y apego. A menudo idealizan o normalizan las experiencias pasadas, tienen dificultad para recordar eventos específicos y niegan el impacto del apego temprano en las relaciones de su desarrollo adulto. Pueden ser despectivos sobre el apego. La clasificación está asociada con el rechazo por parte del padre, este en su comportamiento alejó al niño en situaciones que activan el apego y le exigió que fuera demasiado independiente. Sin embargo, el entrevistado a menudo dará una evaluación general de haber tenido padres cariñosos o típicos (Crowel, 2014, pág. 154).

En la Entrevista de Apego en Niños, los niños clasificados como Inseguro/Evitativo tienen una calificación alta en *idealización* y *Despido* (Privizzini, Antonella, 2017; pág. 384).

2.4. Apego inseguro preocupado

Este apego, es descrito también como Apego Ansioso Ambivalente en adultos, el *apego preocupado* se asocia a una sintomatología ansiosa depresiva, dificultades en establecer relaciones interpersonales, en enfrentar situaciones de estrés y afectará al vínculo que desarrollen las madres con sus hijos (Chamorro; 1012, pág 202).

Kobak enfatiza que en el estilo ansioso ambivalente se aprecia alta ansiedad y baja evitación, inseguridad en el apego, fuerte necesidad de cercanía, preocupaciones en cuanto a las relaciones y miedo a ser rechazado, en este estilo se facilita la accesibilidad a las preocupaciones en relación al rechazo; además de sentimientos de ansiedad, presencia de un conflicto interno, emociones de rabia, enojo, estrés y afecto depresivo, la rabia es considerada particularmente presente se caracteriza por presentar enojos con alta hostilidad, sujetos con niveles de afecto negativo, malestar, enojo, repugnancia, culpa, miedo y nerviosismo y niveles menores de calma y serenidad; para Lecannelier (2002), el estado emocional predominante es la preocupación y el miedo a la separación, enfatiza las emociones de miedo y ansiedad, indica una baja tolerancia al dolor (Rojas, pág. 496).

Los niños que presentan este tipo de apego, son niños que buscan proximidad con la madre, pero al mismo tiempo se resisten a ser tranquilizados por ella y se frustran fácilmente. Protestan y lloran mucho ante la separación materna, mostrando agresión y ambivalencia hacia la misma. Sus madres responden de manera inconsistente y oscilan entre la distancia y la intromisión. (Vega; Roitman, 1978, p. 214).

Fonagy, menciona que en la Situación del extraño el niño se mostrará ansioso ante la separación y no se calmará fácilmente ante la reunión con la madre. (Lorenzini; Fonagi. 2017; pág. 46).

La Entrevista de apego adulto (AAI) toma en cuenta este estilo de apego, traducido literalmente como Apego Preocupado, donde las narrativas de un adulto con este estilo de apego serán poco coherentes y mostrarán rabia, confusión o miedo en relación a

figuras de apego temprano, esto corresponde a la sobre activación de las conductas dirigidas a obtener proximidad y protección, a una hipersensibilidad crónica ante los signos de un posible rechazo o abandono, y a una intensificación de emociones indeseadas (Lorenzini; Fonagi. 2017; pág. 46).

En la Entrevista de apego infantil (CAI) este estilo de apego también es descrito como Apego Preocupado, los niños inseguros y preocupados muestran una preocupación ansiosa/depresiva y/o una ira preocupada. Los niños clasificados como despreocupados o preocupados producen una narrativa incoherente. (Privizzini, Antonella, 2017; pág. 384).

2.5. Apego inseguro desorganizado

Ainsworth, Blehar, Waters & Wall en 1978 realizaron la clasificación original de los estilos de apego, descritos anteriormente en la presente investigación, a esta clasificación original se agregaría un grupo de niños que no mostraban un patrón de conducta tan organizado durante la situación extraña y que Main y Salomon en 1990 llamarían desorganizados o desorientados. (Martines; Santelises, 2005, pág. 182).

Este apego desorganizado, es conceptualizado como un proceso que dificulta la organización de la experiencia psicofisiológica, emocional, cognitiva y relacional, predisponiendo a la persona a experimentar mayores dificultades para regular las situaciones estresantes propias de la vida, dejando al niño en estado de vulnerabilidad para manejar el estrés en futuras situaciones. (Chamorro; 1012, pág 203).

Fonagy, describe que los infantes con este estilo de apego desorganizado, presentarán un comportamiento inentendible y bizarro ante la separación: se quedará inmóvil, se autolesionará o incluso puede intentar escapar de la habitación. (Lorenzini; Fonagy. 2017; pág. 47).

Las investigaciones, Rutter y Kreper (2000), relacionaron el apego desorganizado con un ambiente asustado o de cierto miedo, esto aparece con frecuencia en niños cuyos cuidadores inspiran miedo, por lo que se encuentran frente a la paradoja de necesitar protección de las figuras que a su vez les provocan circunstancias atemorizantes, es decir la figura del cuidador provoca miedo.

Se debe tomar en cuenta que según la neurobiología hay evidencia de que estos niños presentan altos niveles de cortisol salival (hormona que se segrega en mayor proporción en situaciones de estrés y puede llegar a dañar el hipotálamo) cuando son puestos en la situación extraña, es entendible que la hiperactividad temprana del sistema nervioso a causa del estrés pueda ocasionar en posteriores situaciones estresantes de tal modo que el organismo funcione de forma irregular, esto se relaciona con que la agresividad infantil, la disociación y las reacciones violentas, este tipo de conductas desorganizadas están relacionadas con factores familiares y maltrato, depresión mayor o trastorno bipolar en la figura o figuras de apego (Giro, 2003, pág. 38).

Es importante recalcar que ya en 1990, Bowlby menciona que las relaciones primarias perturbadas madre-hijo deberían ser consideradas como un precursor clave de la enfermedad mental, la naturaleza de muchos trastornos psiquiátricos, los estados de ansiedad y depresión producidos en la vida adulta pueden relacionarse de manera sistemática con los estados de ansiedad, desesperación y desapego. Estos estados se provocan fácilmente, siempre que se separa a un niño pequeño de la figura materna durante un periodo prolongado o una separación definitiva (Bowlby, 1998, pág. 336).

Del mismo modo, este estilo de apego ha sido tomado en cuenta en la Entrevista de Apego Adulto donde una persona con este estilo de apego presentará la narrativa de un adulto desorganizado, contendrán confusiones semánticas o sintácticas, especialmente cuando se le pregunta acerca de pérdidas y duelos. Esto corresponde al colapso de las estrategias para regular el estrés, lo que desembocará en desregulación emocional total o parcial. (Lorenzini; Fonagy. 2017; pág. 47).

En la Entrevista de Apego Infantil (CAI) las clasificaciones de apego desorganizado se asignan a sujetos en los que es evidente un comportamiento desorganizado y / o atípico. (Privizzini, Antonella, 2017; pág. 384).

3. Desarrollo del niño/a de 8 a 12 años.

Al iniciar esta descripción, se toma en cuenta en primer lugar que el niño entre los 8 y 12 años se encuentra en edad escolar y pertenecen a la tercera infancia según Papalia, según el artículo 6 del código niño, niña adolescente, en Bolivia, se denomina infancia escolar a las niñas y niños comprendidos entre las edades de seis (6) a doce (12) años.

Esta etapa está caracterizada por la educación escolar, el crecimiento y maduración lenta pero constante, su grupo social se amplía al colegio, los amigos, ambiente extraescolar, la educación en hábitos saludables como el ejercicio físico, la alimentación, juegos; que ayudarán a tener un estado de salud óptimo inmediato y a futuro (Pope; 2011: pág. 22).

3.1. Desarrollo cognitivo.

En esta edad, se debe recalcar que el niño y la niña se encuentran, dentro de lo que Piaget denominaba Operaciones Concretas, una sub etapa de las divisiones del desarrollo, realizadas por el autor.

A los 7 años el niño y la niña ingresan a esta etapa, donde tienen una mejor comprensión de conceptos espaciales y de causalidad, categorización, razonamiento inductivo y deductivo, conservación y número.

Esto le permitirá comprender las relaciones espacio temporales de mejor manera, tener una idea más clara de la distancia, poder tener juicios entre causa y efecto,

entender el cambio y permanencia de las cosas, inferir que puede repetirse una situación (Papalia; 2004: pág. 385 – 388).

Cuando un niño va creciendo y avanza en su escolaridad, avanza también su capacidad para regular la atención, procesar y retener información y planear y supervisar su propio comportamiento, así desarrollar la función ejecutiva y tener el control consciente de los pensamientos, emociones y acciones, este proceso es gradual y requiere de cuidados dentro del hogar, las prácticas de crianza infantil, la cultura afectarán el ritmo al que se permite a los niños realizar planeación y toma de decisiones (Papalia; 2004: pág. 389).

Gracias a este desarrollo cognitivo se da lugar a un desarrollo moral, en esta edad, los niños, según Piaget, se divide en 3 sub etapas, la primera a los 7 años, basada en la *obediencia rígida a la autoridad*, donde creen que las reglas no se pueden doblar ni alterar. Desde los 7 a los 11 años ingresan a la *creciente flexibilidad*, es decir, descartan la idea de una norma única y absoluta de lo correcto e incorrecto y desarrollan su propio sentido de justicia basado en la imparcialidad. Por último, a los 11 o 12 años ingresan a la etapa de equidad donde tienen la capacidad de tomar en cuenta las circunstancias específicas (Papalia; 2004: pág. 389).

Gesell, ya en 1992, menciona que el niño de ocho años de edad el niño adquiere la capacidad de reconocer aquellas situaciones que dependen de su actuar, y dejar de lado aquellas que no dependen de él y así deja el egocentrismo que tenía en los años anteriores. Esto permite que el niño pueda responder con rapidez a las reacciones de los demás y pretende entender las conversaciones, gestos e indicaciones de las personas adultas que lo rodean con el fin de que les sirva como orientación dentro de su ambiente social.

En lo cognitivo el niño comienza desear conocer más allá de lo que tiene cerca, su pensamiento comienza a entender y reconocer las fuerzas impersonales de la naturaleza por las que suceden las cosas, permite que el niño logre mantener una discusión acerca de temas de interés, presenta una predisposición a aprender nuevas

cosas rápidamente, presenta una capacidad de observación; pero también es impaciente, quiere que todo se haga en el momento por lo que sus actividades siempre son breves y con la facilidad en que se interesa, puede decidirse por otra cosa, la competencia lo ayuda a que sea constante.

A los nueve años el niño tiene un interés por las sucesiones y categorías, realiza listas y clasificaciones de cosas que le pertenecen, colecciona cosas, fotos, le gustan las historias que tengan contenido informativo; a esta edad suelen estar interesados en la explicación de sus errores, les preocupa equivocarse, no le molesta que lo corrijan, prefiere que le hablen directamente y va a los hechos, le interesan las cosas que tienen una explicación lógica, deja de lado la magia y lo místico, pero cree en la suerte y la casualidad al mismo tiempo que en la ley .

A los diez años los niños se encuentran en una etapa 'feliz' le divierten sus actividades favoritas y la realiza de forma continua, se maneja con mayor facilidad y rapidez en el mundo de los pensamientos más que en los sentimientos, a esta edad le gusta aprender y memorizar, identificar y reconocer los hechos e investigar, le agrada la escuela y se interesa lo que le enseñen, siempre y cuando sea clara.

A los once y doce años ya se van marcando las diferencias de forma más clara por estar próximo a la adolescencia; intelectualmente el niño de once años es más objetivo, minucioso y serio en sus actividades y pensamientos, manifiesta una concentración mayor cuando trabaja en equipo, desarrolla una capacidad de reacción mayor a estímulos externos, a diferencia de años anteriores, aunque pone menos atención a los contextos en el que se dan las cosas, le gusta discutir y muestra una gran capacidad comunicativa y puede tener pláticas y discusiones con los adultos; puede hacer constantes preguntas, manifiesta gran curiosidad, empieza a pensar que tiene parecido con los adultos así que presenta ansiedad por crecer, adquiere la noción del tiempo y ya sabe que no es posible un retroceso en este por lo que es hábil para organizar los sucesos de manera cronológica, aunque aún le es complejo definir el espacio.

A los 12 años al niño le gusta aprender y esto se refleja en la admiración a sus profesores y crea una alianza con ellos, aumenta su capacidad de aprendizaje y desarrolla habilidades básicas, le gusta discutir en clase, debatir su punto de vista tratando temas como política y la sociedad en la que se vive, le preocupan sus exámenes y tener buenas calificaciones (Soler, 2015, pp. 23-40).

3.2. Desarrollo socio emocional

Este avance cognitivo le permitirá al niño desarrollar conceptos sobre sí mismos, autoconcepto, donde, a partir de los sistemas representacionales los niños pueden crear conceptos amplios e incluyentes que integran diversos aspectos del Yo, pueden tener una visión general de sí mismo, por ejemplo, ver que son buenos en algunas cosas y en otras no.

Los niños pueden desarrollar la autoestima, donde el niño y niña va adquiriendo habilidades y competencias y sentir que puede dominar habilidades y lograr tareas, de acuerdo a su contexto, y creencia de sus padres sobre lo que es o no importante (Papalia; 2004: pág. 423).

Eisemberg, (2004) señala que entre los 7 u 8 años se tiene más consciencia de las emociones y sentimientos, incluso de los de las otras personas, identifican emociones como la vergüenza, el orgullo, la culpa; pueden adquirir consciencia de las reglas que regulan sus emociones, la autorregulación emocional requiere un esfuerzo en el control que permite reprimir el impulso de demostrar emociones y un bajo control traerá consigo problemas conductuales (Papalia; 2004: pág. 425).

Además, se desarrolla en ellos el razonamiento prosocial, ayudar a otros, Eisemberg señala que el desarrollo de la empatía contribuye en gran medida a generar razonamiento prosocial maduro y a desarrollar una preocupación desinteresada por lograr el bienestar de cualquiera que requiriera ayuda. Los padres pueden estimular la actividad empática compasiva modelando la preocupación empática y utilizando formas de disciplina con orientación afectiva, que ayuden a los niños a entender los efectos

perjudiciales de la angustia que puedan haber causado a otros (Richaud de Minzi; 2009: pág. 188).

Gesell, menciona que a los ocho años de edad, dentro del desarrollo socio emocional el niño comienza a parecer más maduro, que hay características importantes como la velocidad relacionada con la madurez física y motriz, expansividad relacionada con el salir de la etapa de seriedad, reflexión introspección que lo caracterizaba a los siete años y valoratividad relacionada como la tendencia de valorar todo lo que le sucede a su alrededor, el niño se considera una persona adulta porque siente como tal y ha dejado de ser un bebé, el niño puede regirse por las normas que tienen con él, las prohibiciones y permisos que le otorguen, adquiere aptitudes socialmente establecidas y reconoce las instituciones que componen la sociedad, a esta edad los amigos a los que considera verdaderos o especiales son solo dos o uno y alrededor de ellos empieza a girar su mundo, por esto la escuela no siempre será importante, por lo que pueda aprender en ella sino porque allí podrá reunirse con sus amigos, sus intereses empiezan por coleccionar todo lo que le sea posible y realizar trueques con sus compañeros.

Dentro de lo emocional, tiene una sensibilidad hacia la crítica abierta e implícita que puede recibir de los mayores con respecto a sus actos, le molesta que le digan lo que debe hacer recibe de mejor manera una sugerencia o una indirecta por no sentirse agredido, es importante señalar que, aunque reclama más la presencia de la madre es susceptible a las observaciones de ella y puede sentirse ofendido. En esta edad construye su sentido ético, su sentido de propiedad, adquiere responsabilidad para afrontar las consecuencias que producen sus actos, surge su sentido de responsabilidad, tienen consciencia de la importancia de la puntualidad.

En relación a su cuerpo los niños aún se encuentran en un periodo de latencia, las niñas están más interesadas en saber qué pasa en sus cuerpos porque pronto ingresarán a la pubertad y el inicio de la menstruación, así que intentan comprender lo que sucederá.

En síntesis, el perfil de un niño/a de 8 años es que existe un nivel de maduración no solo personal, también social al que intenta encajar de manera formal y deja el

egocentrismo de años anteriores, desarrolla nuevas habilidades y desea comprender lo que lo rodea, empieza un equilibrio psicosocial en el niño/a.

A los nueve años la automotivación es una característica esencial porque el niño se encuentra motivado constantemente por él mismo en todo lo que realiza, tiene la capacidad de aplicar su forma de ser a las cosas que hace, es decir, lo hace por iniciativa propia o con poca influencia de los demás. A esta edad el perfil de un niño/a se caracteriza por ser sincero responsable, no suele ser agresivo y acepta su culpa; reconoce y razona los castigos, privilegios, reglas y procedimientos en su vida escolar como con sus amigos y le agrada sentirse libre y sin protección de sus padres ya que está desarrollando un sentido de la individualidad y necesita de la comprensión afectuosa de sus padres; la relación con sus compañeros suele ser muy buena y le gusta trabajar en equipo.

A esa edad empieza la curiosidad con temas relacionados a la anatomía y la fisiología, no quiere exponer su cuerpo a miradas ajenas, más si se trata del sexo opuesto, los niños están despreocupados por su aspecto físico y las niñas se aproximan a la pubertad.

Los diez años son considerados por Gesell como el fin del desarrollo básico, el niño se encuentra satisfecho consigo mismo, puede tener arranques de ira breves y a la vez tener explosiones de felicidad y afecto a sus seres queridos, es una persona franca honesta, tiene variedad de gustos e intereses, enfrenta las situaciones con calma y sinceridad, no teme preguntar dudas y se preocupa por cómo lo ven los demás, el niño ha alcanzado la seguridad en sí mismo; la familia adquiere importancia, sus padres son esenciales y la madre vuelve a ser el centro del universo y el padre es un ejemplo, los amigos son también importantes, el amigo predilecto sigue presente y casi siempre del mismo sexo.

Los varones presentan un desagrado por las niñas, empiezan a separarse del sexo opuesto voluntariamente, empieza la vida social entre pares que se hace más seria como clubes secretos y misteriosos.

A los once años el niño es consciente de sus defectos y virtudes, pero no le gusta que le critiquen o le den órdenes menos si se las imponen. En relación a sus emociones el niño alcanza la madurez para depender de sí mismo, el inicio de la adolescencia implica cambios en su comportamiento o su estado de ánimo, empieza a ser muy lábil, puede pasar de la alegría a la tristeza, de un buen comportamiento a una grosería; a esta edad pueden reconocer sus propios estados de ánimo, los identifica pero desconoce la razón, le gusta la compañía de sus padres aunque a veces tema no agradar. Sus relaciones con otros niños funcionan cuando cree que ellos tienen un carácter parecido al suyo y la familia es importante en el desarrollo y el niño experimenta un apego hacia los padres, más si se siente inseguro, pero también puede verlas como personas independientes.

Los doce años es descrita por Gesell como años donde se dan cambios favorables, la consciencia del niño crece en todos los ámbitos, familia, amistades, su propia vida, se convierte en buena compañía porque puede mantener una conversación y mostrar sus propios sentimientos y puede descifrar las expresiones emocionales de los demás. La forma de ser de un niño de esta edad es más positiva por el entusiasmo y por ser una persona vivaz y puede controlar los problemas y obstáculos que se le presentan, acepta la autocrítica, es más maduro y tiene mejor tacto para hacer las cosas, tiene la confianza en sí mismo y esto lo lleva a tener mayor seguridad, puede evaluar los aspectos positivos y negativos y determinar un juicio moral o identificar un riesgo, además puede proyectarse hacia el pasado y hacia el futuro.

El niño se preocupa por valores como la lealtad, la ley y la justicia, tiene un sentido de la razón y esto permite que se dé cuenta de la realidad personal o social, se hace una persona más reflexiva y puede meditar sobre la vida y no tiene problemas con decir la verdad pero sí usa la mentira cuando lo considera necesario (Soler, 2015, pp. 23-40).

Bajo estos parámetros, es necesario revisar otros conceptos que permitan entender la situación de esta población.

4. Violencia familiar en niños y niñas

La violencia es definida como el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad. Que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte (OMS, 2003).

La violencia hacia niños y niñas ha sido normalizada desde antiguos tiempos, solo hace falta una vista hacia atrás para ver cómo esta situación se va repitiendo, Alice Miller (1998) menciona que la antigua práctica de la mutilación física, explotación y acoso del niño por el adulto parece haber sido sustituida cada vez más, en los tiempos modernos, por una forma de crueldad espiritual que, además ha podido ser manifestada tras el benévolo término de 'educación' (Miller, 1998, pág. 11).

Y de hecho, no fue sino hasta el año 1874 que queda reconocido por primera vez, lo que en aquel entonces se denominó 'maltrato infantil', cuando se conoció el caso de la niña Mary Ellen Wilson en Nueva York, quien a los nueve años de edad sufría continuos maltratos y abusos (era golpeada, herida con objetos punzantes, atada, además de sufrir desnutrición). La ley no protegía, en aquellos tiempos, a la infancia y si lo hacía con los animales, se optó por protegerla finalmente bajo el argumento de que pertenecía al reino animal, se le logró acoger bajo la protección de la Sociedad Americana para la Prevención de la crueldad hacia los Animales. (López, 2009:2) Es decir, Mary Ellen no entró en proceso judicial por ser una niña de nueve años maltratada física y psicológicamente, sino por ser parte del reino animal y merecer, por este mismo hecho, la defensa de su integridad física y moral. Este fue el primer reconocimiento de maltrato infantil en Estados Unidos y a partir de este hecho se creó la Sociedad para Prevención de la Crueldad hacia los Niños (SPCC) de Nueva York (López, 2009, pág. 2).

El concepto de violencia en niños y niñas ha ido evolucionando, a pesar de que el maltrato ha sido muy antiguo su conceptualización ha ido cambiando, lo que Barudy llamaba 'co-construcción mental', menciona que el aceptar la existencia del maltrato,

definirlo y explicarlo fue el resultado de una construcción mental de una ecología de ideas, entonces, el maltrato solo existe desde que un grupo de observadores lo distinguieron, les preocupó, lo nombraron y lo definieron, hizo falta que haya un 'descubrimiento' para reconocerlo (Barudy, 1998. Pp. 28-31).

Inicialmente, se conceptualiza como cualquier acción u omisión no accidental por parte de los padres (cuidadores) responsables que compromete la satisfacción de las necesidades básicas del menor (Abuná y Pimenta, 2005. Pág. 26), como todas aquellas acciones intencionadas, o por omisión o por cualquier actitud pasiva o negligente, que lesionen o puedan lesionar potencialmente a un niño hasta provocarle daños que interfieran u obstaculicen su desarrollo físico, psicológico, emocional y social. Que haciendo un análisis tienen relación toda. Un niño maltratado puede no presentar signos manifiestos de haber sido golpeado, pero puede mostrar múltiples señales clínicas menores de privación emocional y en ocasiones, de privación nutritiva, abandono y abuso (Abuná y Pimenta, 2005: 3).

En el Código Niño, Niña y Adolescente (Ley 548) en Bolivia expresa que se constituye violencia la acción u omisión, por cualquier medio, que ocasione privaciones, lesiones, daños, sufrimientos, perjuicios en la salud física, mental, afectiva, sexual, desarrollo deficiente e incluso la muerte de la niña, niño o adolescente (Ley 548).

En la dinámica creada por lo que Maturana llama la 'biología del amor' refiere que cualquier niño con sus características que hacen de él un ser único es considerado intrínsecamente igual a todos los demás niños. Todos los niños deben recibir los cuidados necesarios a fin de asegurarles la vida, el bienestar y un desarrollo armonioso al mismo tiempo que sus derechos sociales, económicos, cívicos y políticos son respetados, permitiéndoles el desarrollo de sus potencialidades para que todos tengan las mismas posibilidades de vivir, ser libres y felices.

Según estos principios, menciona Barudy, toda acción u omisión cometidos por individuos, instituciones o por la sociedad en general, y toda situación provocada por éstos que prive a los niños de cuidados, de derechos y libertades, impidiendo su pleno

desarrollo, constituyen, por definición, un acto o una situación que entra en la categoría de lo que llamamos malos tratos o negligencia, en esta perspectiva se ha optado por definiciones que consideran los malos tratos como una manifestación de la violencia humana adultos sobre los niños y niñas, definiendo los malos tratos, partiendo de variables tales como la frecuencia, la intensidad y aun su intencionalidad, optando por definiciones que muestren el daño y el sufrimiento producido por agresiones y por necesidades infantiles no satisfechas por los adultos como en el caso de la negligencia (Barudy, 1998, págs. 34-35).

4.1. Tipos de violencia

En el proceso de construcción del concepto de violencia, se han tomado en cuenta varias definiciones de violencia como tal y sus subdivisiones, en esta investigación se dan una mirada general a la siguiente tipología.

- Violencia física

Las lesiones físicas son una de las formas comunes de violencia, se considera toda lesión que no se relaciona con el mecanismo causal referido, en contra de lo que pueda pensarse, el castigo físico como medio de control sobre los hijos sigue siendo el patrón disciplinario y correctivo predominante en muchas culturas y por ello algo que con facilidad puede derivar en el exceso (Guerrero y Delgado, 2012, pág. 44).

Barudy describe la violencia física como consecuencia de dos tipos de comportamientos físicamente maltratantes, el primero como consecuencia de la violencia agresiva, se trata de un maltrato producido por un padre o una madre que, desbordados por situaciones de estrés se encuentran en la imposibilidad de ritualizar su rabia y que tratan, a través de los golpes, de controlar una de las fuentes inmediatas de su enervamiento. Los padres descontrolados de esta manera, golpean al niño por lo que

acaba de hacer. El adulto en esta situación puede reconocer que ha hecho daño al niño, darle explicaciones e incluso pedirle disculpas y a menudo recuperar el control si un tercero interviene. Este adulto golpea generalmente con la mano, casi nunca con objetos. Estos golpes pueden dejar huellas visibles, por ejemplo marcas en la cara, en las piernas o en las nalgas, generalmente superficiales y sin gravedad. Pero en ciertas circunstancias la pérdida del control puede provocar lesiones graves (Barudy; 1998: 129).

El segundo tipo de maltrato descrito por Bowen, 1988, citado por Barudy, es la violencia física como expresión de la violencia ideológica, este se trata de hombres y mujeres poco diferenciado que tuvieron una experiencia de individuación integrada incompleta, que se expresa en un yo individual, frágil todavía, dependiente de un yo colectivo indiferenciado de una familia de origen, una familia violenta y maltratante. Estos adultos golpean porque los considera una parte de sus yos indiferenciados, estos yos están sostenidos por creencias. Barudy describe a estos padres como aquellos que se relacionan con sus hijos a través de golpes o castigos corporales como resultado de la socialización que conocieron en su infancia. Esto explica que siendo adultos se adhieran a sistemas de creencias que fueron en parte responsables de su propio sufrimiento, y los impongan a sus hijos. Con frecuencia estos sistemas de creencias están relacionados, al menos parcialmente, con creencias presentes en la cultura dominante, donde la representación del niño justifica el uso de la fuerza para educarlo y/o protegerlo, para educarlo (Barudy; 1998. Págs. 129-134).

La violencia física es, entonces, la expresión de poder que puede afectar de forma directa por el desplazamiento de la fuerza, este abuso puede variar en intensidad de acuerdo a la fuerza empleada por el adulto, desde los golpes sin consecuencias físicas muy graves hasta castigos desproporcionados que pueden o conducen a la muerte (Visión mundial, 2019. Pág. 7).

- **Violencia emocional**

la violencia emocional es definida como un ataque realizado por un adulto sobre el desarrollo de la personalidad y de la competencia social del niño mediante un patrón

de conducta psicológicamente destructivo y que se manifiesta mediante el rechazo, el aislar, aterrorizar, ignorar y corromper al niño o niña, estos actos nocivos, sobre todo verbales, como el decirle constantemente al niño que es odioso, feo, antipático, estúpido o se le hace ver que es una carga indeseable, incluso puede no llamársele por su nombre y tratarlo como 'tú', o 'idiota' o de otro modo insultante, esta hostilidad verbal crónica se presenta en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles por parte de cualquier miembro adulto de grupo familiar (Bueno, 1997. pp. 58-90).

Barudy, define la violencia emocional es aquella donde el que el niño es agredido a través de palabras que lo humillan lo denigra o lo rechazan, o por un ambiente relacional caracterizado por gestos insistentes que comunican confusión, aislamiento, fusión y/o corrupción. El daño provocado por la violencia psicológica es proporcional a su invisibilidad porque, por una parte es muy difícil para la víctima reconocerse como tal, y por otra parte, las posibilidades de detección son escasas debido a la ausencia de huellas directas sobre el cuerpo del niño (Barudy; 1998: 49).

La violencia emocional, entonces, es aquella en la que la relación de poder se emplea para generar sufrimiento y malestar afectivo. Un conjunto de actos orientados a privar al niño o niña de afecto, comunicación, libertad, etc. Pertenecen a esta categoría las expresiones o actos que afectan al autoestima o autovaloración del niño/a mediante la humillación y otros actos degradantes, puede incluir la negación de apoyo de personas adultas responsables del cuidado personal y que brinden afecto, desaprobación o indiferencia ante las conductas del niño/a, el empleo de injurias gritos y amenazas verbales, falta de estímulos afectivos, intelectuales, sociales y la negación de la posibilidad de interactuar con sus pares (Visión Mundial, 2019. Pág. 7).

- **Negligencia**

La negligencia ha sido definida como la falta de atención a las necesidades básicas de un niño, caracterizada por cuatro factores: el abandono físico, este es una supervisión inadecuada y/o poco segura del niño, un abandono médico es negarle al niño

la atención médica que necesite o un tratamiento médico que se le haya prescrito, el cual podría incluir nutrición, hidratación y medicación apropiadas, un abandono educativo que es el incumplimiento de las leyes del estado respecto a educación infantil obligatoria y el abandono emocional que es ignorar las necesidades del niño para poder tener un desarrollo social y emocional normal (Martinez y de Paul; 1993. Pág. 27).

La negligencia involucra incidentes aislados y una reiterada desatención por parte del cuidador o progenitor en el desarrollo y bienestar del niño/a en los cuatro aspectos mencionados, es la falta por parte del cuidador u otro proveedor de cuidado de las necesidades básicas del infante (Helué, 2019. Pág. 200).

La negligencia es entendida también como un abuso pasivo del niño/a, bien definido como la falta de los padres, cuidadores primarios o de aquellos que tienen al niño/a a cargo, incumpliendo con las obligaciones básicas para el desarrollo y bienestar del niño/a, desde lo básico como atención médica, supervisión, alimentación, protección o ropa, incluso educación y aquellas necesidades que, por lo que se puede ver anteriormente, son igual de esenciales e importantes como las necesidades emocionales.

- **Violencia sexual**

La violencia sexual es la participación del niño en actividades sexuales que no puede comprender, para las que no está preparado por su desarrollo, a las que no puede otorgar su consentimiento y que violan los tabúes sociales y legales. (Martinez y de Paul. 1993. Pág. 27).

En la mayoría de los casos, el abuso sexual es realizado por personas cercanas a las niñas y los niños, personas que conocían y en las cuales confiaban ya sean miembros de su familia, personas a cargo de su cuidado o encargados de su formación. Al ser personas conocidas por el niño o la niña, pueden ejercer control sobre su víctima por medio de amenazas, recompensas o persuasión (Academia Americana de Pediatría, 1997). Sobre ello Barudy menciona que es importante considerar la coerción y la asimetría de poder entre el adulto el niño como factores estructurales fundamentales den

la génesis del abuso sexual. Esta asimetría basada en la diferencia de edad, la vulnerabilidad y la dependencia del niño, impide a este último participar en un verdadero intercambio y decidir libremente además los niños tiene, en relación con el adulto, experiencias, grados de madurez y finalidades muy diferentes. (Barudy; 1998.pág. 162).

Desde un marco legal la violencia contempla los actos violentos que tienen un componente sexual: el acoso y abuso sexual, la violación, la explotación sexual y la violencia sexual comercial. Los daños que este tipo de violencia provoca en los niños, niñas y adolescentes pueden ser físicos y/o emocionales, la violencia sexual contra niños y niñas es una agresión muy fuerte contra su condición de ser humano, sus derechos y su desarrollo integral que a la vez afecta a la salud pública (Red Departamental de Protección de la Niñez y Adolescencia, 2016. Pp 5-15)

Cualquier tipo de violencia es un atentado deliberado contra un menor que se encuentra vulnerable en un mundo que es manejado por adultos, es evidente que tiene consecuencias, pero el grado, intensidad y futuras consecuencias es un tema aún pendiente en la investigación.

5. Marco institucional

Es importante contextualizar la investigación, siendo que la población con la que se trabaja es definida como niños y niñas institucionalizados, la institucionalización ha sido relacionada con la protección social infantil para el cuidado residencial, institucional, legal de poblaciones en situación de vulnerabilidad.

La institucionalización es una medida de protección que separa al niño de sus progenitores, de tal manera que permanecer en su casa no siga constituyendo un riesgo para su integridad (Daza, 2013. Pág. 798).

La institucionalización se da, generalmente, como producto de la pobreza, la migración, familias disfuncionales, carencia de lazos afectivos o nexos familiares

inmersos en el abandono y la desprotección, es algo en común que tienen los niños y niñas de este tipo de poblaciones.

Bolivia no está alejada de este tipo de circunstancias, se debe tomar en cuenta la migración campo-ciudad en especial en zonas alejadas de El Alto donde se asentaron familias provenientes de distintos pueblos aledaños, por otro lado está la pobreza por distintos factores socio-culturales, esta es una de las realidades más fuertes en el país, además de las notorias desventajas sociales que existe que da paso al abandono de niños, niñas y adolescentes, violencia intrafamiliar, violencia hacia niños, niñas y adolescentes, familias en extrema pobreza que no pueden hacerse cargo de sus hijos e hijas, esto da paso a la existencia de muchos niños, niñas y adolescentes que son abandonados o niños que sin importar su edad, dejan sus hogares.

Por todo lo expuesto surge la creación de un lugar que permita la protección de estos niños, a partir de la institucionalización, la Fundación Arco Iris es una ONG católica, que fue fundada por el sacerdote alemán José María Neuenhofer, quien es considerado un pionero en la búsqueda de dar respuestas reales ante los problemas de los niños niñas, adolescentes y mujeres marginados y excluidos, más aún si son huérfanos, si pertenecen a familias en extrema pobreza o si sus padres permanecen en la cárcel, la Fundación tiene su sede en la ciudad de La Paz, en 1994 con sede en La Paz

Esta Fundación lucha contra la discriminación, la marginación y la falta de oportunidades que sufren miles de jóvenes. Se enfocan específicamente en huérfanos, hijos de presos, víctimas de violencia doméstica y quienes viven o trabajan en las calles de La Paz, con el objetivo de brindar ayuda en la alimentación, salud, techo, vestimenta, necesidades básicas con las que no cuentan esta población, además de dar apoyo a escolares y de contar con apoyo en las áreas de psicología, pedagogía, asistencia social y asistencia jurídico legal con el fin de ser un apoyo y adaptar un desarrollo integral con la población con la que se trabaja.

Además, lleva a cabo numerosos proyectos de apoyo integral y realiza campañas de sensibilización entre las personas que pueden brindar su solidaridad y

desprendimiento, casi en su totalidad la Fundación se sostiene del apoyo de personas individuales y no tiene grandes financiamientos de cooperación internacional o gubernamental (Fundación Arco Iris)

Desde una perspectiva institucional, según los datos obtenidos en la Fundación, esta se maneja bajo el siguiente esquema:

Visión

La visión de la Fundación, cuyo fundamento es evangélico y la doctrina social de la Iglesia, es que cada persona indistintamente a su edad raza, condición social y género en virtud de su dignidad e igualdad fundamental sea capaz de ser, por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual y de una vida digna (Fundación Arco Iris)

Misión

Brindar apoyo integral: alimentación, techo, atención médica, vestimenta, apoyo en estudios escolares y capacitación profesional, asistencia social, psicológica, pedagógica y jurídico – legal a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes en desventaja y alto riesgo social, Crear procesos, partiendo de la estabilidad afectiva y autovaloración de cada beneficiario, para la plena independización de cada uno de ellos en el aspecto personal, social, ciudadano y laboral. Erradicar las causas estructurales que producen: la marginación, la desigualdad de oportunidades. La ignorancia, los prejuicios, la insolidaridad, la indiferencia y la crisis de los calores humanos, cristianos y de la familia (Fundación Arco Iris).

Valores

La dignidad de la persona, eje y fundamento de todo proyecto social. La solidaridad, como determinación firme de trabajar por la justicia, de manera organizada y perseverante, por la vida digna de las personas más desprotegidas que son los niños

huérfanos cuyos padres están en la cárcel víctimas de maltrato, violaciones y abandono, los que viven o trabajan en las calles, familias en situación de extrema pobreza.

La subsidiariedad, no imponiendo nuestro modo de ver y hacer las cosas, sino respondiendo a demandas de los beneficiarios y compartiendo con ellos la responsabilidad de su propio desarrollo.

Bajo todos estos parámetros la Fundación está legalmente constituida en Bolivia, a partir de 1997 tiene personalidad jurídica, canónica y civil como organización pasando a denominarse Fundación Arco Iris y tiene varios proyectos bajo su mando, cada uno bajo características particulares de cada población, son estos los proyectos sociales que maneja la Fundación:

- Hogar de Niñas Obrajes
- Hogar Casa Esperanza
- Hogar Casa de Paso Acogida
- Hogar Casa Refugio
- Centro Integral Kurmi-Apoyo Educativo Integral
- Proyecto Calle
- Proyecto Centro Integral Periférica
- Proyecto Betania
- Proyecto Trabajadores
- Proyecto Unidades Productivas
- Hospital Arco Iris

Capítulo III

Metodología

Capítulo III

METODOLOGÍA

Tabla 1 Matriz de consistencia

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variab le	Diseño metodológico	Población y muestra
<p>Pregunta fundamental</p> <p>¿Qué estilos de apego se identifican en los niños y niñas con antecedentes de violencia familiar institucionalizados en la Fundación Arco Iris?</p> <p>II.II. Preguntas complementarias</p> <p>¿Qué factores intervienen en la formación de los estilos de apego?</p> <p>¿Cuál será el tipo de apego predominante en un plano agregado?</p> <p>¿Bajo qué características se pueden definir los estilos de apego en niños y niñas de 8 a 12 años de la Fundación Arco Iris?</p> <p>¿Qué tipo de estrategias pueden contribuir al conocimiento sobre la importancia de la formación del apego en niños y niñas de 8 a 12 años?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar los estilos de apego en niños y niñas con antecedentes de violencia familiar institucionalizados en la fundación Arco Iris.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>-Identificar los factores que intervienen en la formación de los estilos de apego</p> <p>-Identificar el tipo de apego predominante desde un plano agregado</p> <p>-Analizar las características bajo las cuales de definen los estilos de apego en niños de 8 a 12 años</p> <p>-Proponer un plan de acción con profesores, que permita la divulgación sobre la importancia del apego en Unidades Educativas de La Paz y El Alto.</p>	<p>HI: Los niños y niñas niños con antecedentes de violencia institucionalizados en la fundación Arco Iris presentan, en su mayoría, estilos de apego inseguro.</p> <p>HO: Los niños y niñas niños con antecedentes de violencia institucionalizados en la fundación Arco Iris no presentan estilos de apego inseguro.</p>	Apego	<p>Tipo de investigación</p> <p>Descriptiva</p> <p>Diseño de investigación</p> <p>Diseño ex post facto, no experimental con un cohorte transversal</p>	<p>Población</p> <p>Fundación Arco Iris</p> <p>Muestra</p> <p>Hogar de niños Obrajes y Casa Esperanza dependientes de la Fundación Arco Iris</p> <p>Tipo de muestra</p> <p>Muestreo no probabilístico de tipo intencional</p> <p>Tamaño de la muestra</p> <p>18 niñas y 20 niños</p>

I. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Tipo de investigación

El análisis de los estilos de apego en el presente trabajo de investigación, se establece como un estudio de tipo descriptivo, que tiene como propósito describir la organización y el desarrollo natural del fenómeno, analizar y explicar las propiedades y relaciones de la variable tal como se presenta y desarrolla en la realidad. El investigador no interviene modificando las condiciones del objeto de estudio, ni introduciendo programa alguno, para alterar las variaciones de las variables (Tintaya, 2014, p. 46).

1.2. Diseño de Investigación:

De acuerdo con la metodología de tipo descriptiva de la presente investigación, el diseño será *ex post facto*, donde el investigador se plantea la validación de las hipótesis cuando el fenómeno ya ha sucedido. Generalmente se trata de una búsqueda de las causas que lo han producido, de forma retrospectiva, es un tipo de investigación que se aplica cuando no se puede producir el fenómeno o no conviene hacerlo (Bisquerra, R. 1989, pág. 219).

Se habla, entonces, de un diseño no experimental definido como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no se hace variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables, lo que se hace en la investigación no experimental, estudiar el fenómeno tal como se dan en su contexto natural; para después analizarlos. (Hernandez Sampieri, R y col. 2006, pág. 205).

Siendo que la investigación es no experimental, de tipo descriptiva, es predecible que se realice con un cohorte transaccional o transversal que permiten conocer las variaciones que sufre el objeto o variable en un momento determinado. Establece las

dimensiones y propiedades que tiene la variable, permite conocer la presencia o no de una variable, la presencia o no de ciertas propiedades (dimensiones y elementos) de la variable (Tintaya, 2014, pág. 210).

II. VARIABLE

2.1. Descripción de la variable

➤ Apego

El concepto de apego alude a la disposición que tiene un niño o una persona mayor para buscar la proximidad y el contacto con un individuo, sobre todo bajo ciertas circunstancias percibidas como adversas. Esta disposición cambia lentamente con el tiempo y no se ve afectada por situaciones del momento. La conducta de apego, en cambio, se adopta de vez en cuando para obtener esa proximidad (Bowlby, 1976, 1983, 1988). En particular, los bebés despliegan conductas de apego tales como llorar, succionar, aplaudir, sonreír, seguir y aferrarse, aunque no estén claramente discriminando para dirigir esas conductas hacia una persona específica (Ainsworth, 1970; Bowlby, 1976, 1983, 1988).

2.2. Operacionalización de la variable

Tabla 2 Operacionalización

Variable apego

Dimensiones	Indicadores	Sub indicadores	Medidores	Técnica	Instrumento
Apego seguro	<ul style="list-style-type: none"> - Apertura Emocional - Equilibrio - Uso de ejemplos - Resolución de conflictos - Coherencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Describe variedad de términos emocionales apropiados, muestra comprensión de que las personas pueden tener diferentes sentimientos. - Describe una imagen equilibrada entre aspectos negativos y positivos (no se inclina a ninguno de los dos extremos). - Usa ejemplos claros y detallados, ejemplos relevantes y elaborados. - Describe situaciones en las que busca activamente resolver el conflicto. - Responde sin distorsiones o cualidades positivas, presenta buena apertura emocional, uso de ejemplos y buen equilibrio. 	<ul style="list-style-type: none"> 1.Casi nunca 3.Casi nunca 5.A veces 7.Frecuentemente 9.Siempre 	<ul style="list-style-type: none"> Escala de Likert 	<ul style="list-style-type: none"> CAI <i>The child attachment interview</i> (Entrevista de Apego en niños).
Apego Inseguro	<ul style="list-style-type: none"> - Apertura Emocional 	<ul style="list-style-type: none"> - Nivel muy limitado en el lenguaje de términos emocionales, pocas 			

	<ul style="list-style-type: none"> - Equilibrio - Uso de ejemplos - Resolución de conflictos - Coherencia 	<p>referencias a estados emocionales.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Describe aspectos muy positivos o negativos de la figura de apego - Ejemplos o descripciones muy pobres. - Describen situaciones que parecen no tener solución. - Marcada idealización, escaso uso de ejemplos fuerte, implicación de ira 			
Apego Inseguro-Evitativo	<ul style="list-style-type: none"> - Idealización de las figuras de apego - Despido de la figura de apego 	<ul style="list-style-type: none"> - Respuestas muy idealizadas, muy positivas sobre la figura de apego, declaraciones no compatibles y contradictorias activamente. - Excluye el afecto deliberadamente, niega la vulnerabilidad ante la separación o necesidad de la figura de apego minimiza la importancia de la figura de apego. 			
Apego Inseguro-	<ul style="list-style-type: none"> - Ira preocupada 	<ul style="list-style-type: none"> - Ira presente constantemente, ira incontenible ante las figuras de 			

Preocupado		<p>apego.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inversiones de roles, describe las necesidades de los padres más importantes que la del niño. 			
Apego Inseguro desorganizado		<ul style="list-style-type: none"> - Presenta Ansiedad marcada. - Contradicciones entre expresiones verbales y no verbales - Excesivo control por la entrevista - Descripción de padres débiles y desamparados. 			

III. POBLACIÓN Y MUESTRA

3.1. Población

El universo estará conformado por los niños que han sido institucionalizados en diferentes hogares de acogida en régimen de tiempo completo con la finalidad de protegerlos. La UNICEF, en el 2012, menciona que la institucionalización corresponde al caso de los orfanatos y casas hogar, instituciones psiquiátricas y hospitales, centros migratorios, entre otras instituciones que responden a la descripción mencionada. Las instituciones pueden ser públicas, privadas o mixtas, de tipo transitorio o permanente. (Phineiro; 2012: pág 178).

La población con la que se trabajó es, específicamente, un hogar de acogida permanente para niños, niñas y adolescentes víctimas de violencia, que comprenden las edades de 4 a 19 años, como lo es la Fundación Arco Iris, financiada por la iglesia católica.

3.2. Tipo de muestra

La muestra con la que se trabajó son niñas y niños institucionalizados en los proyectos Hogar de niños Obrajes y Casa Esperanza dependientes de la Fundación Arco Iris, por haber pasado por algún tipo de violencia doméstica en las familias de origen, derivados por las diferentes defensorías, y esto les permite tener acogimiento legal, por lo cual todos los niños y niñas presentan las mismas características generales.

El tipo de muestreo que utilizó es un muestreo no probabilístico del tipo intencional, muestras teóricas específicas, ya que la selección de la muestra no depende de la probabilidad, si no de que se tome en cuenta las características y propósitos de la investigación para llevarla a cabo (Hernández y otros 2014:390). Las muestras teóricas no se definen a partir de criterios de representatividad homogénea y de proporcionalidad, sino a partir de objetivos de investigación orientados a comprender la complejidad del objeto de estudio (Tintaya, 2014, p. 264).

3.3. Tamaño de la muestra

La estrategia que se utilizó para la delimitación de la muestra fue, como lo dice la teoría, elegir una serie de criterios que se consideran necesarios o muy convenientes para tener una unidad de análisis con las mayores ventajas para los fines que persigue la investigación (Tintaya, 2014, p. 261), para la presente investigación el departamento de psicoterapia de la Fundación ha designado a los participantes, tomando en cuenta el siguiente criterio de selección.

a. Criterios de selección

- Niños ubicados entre los 8 a 12 años de edad.
- Niñas ubicadas entre los 8 a 12 años de edad.

- Niños cuya derivación haya sido por violencia doméstica, psicológica, física o negligencia.
- Niñas cuya derivación haya sido por violencia doméstica, psicológica, física, negligencia y violencia sexual.
- Niños separados de sus padres por denuncias de violencia, según Código Niño, Niña Adolescente (Ley 548).
- Niñas separadas de sus padres por denuncias de violencia, según Código Niño, Niña Adolescente (Ley 548).

Bajo estos criterios de selección, la psicoterapeuta de la fundación Arco Iris ha derivado a 18 niñas y 20 niños para poder participar del estudio.

IV. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Tomando en cuenta que una entrevista estructurada es aquella donde el asunto de la conversación está definido previamente por el entrevistador. La entrevista se desarrolla de acuerdo con la estructura de temas y subtemas secuenciados, es una entrevista planificada porque intenta recoger, de forma sistemática y precisa, más información concreta sobre los aspectos que se quieren explorar en forma fija y determinada (Tintaya, 2014, p. 283).

4.1. Características de la prueba The Child Attachment Interview

La entrevista aplicada fue *the Child Attachment Interview* (anexo 1), traducida al español como Entrevista de Apego en Niños, la herramienta fue desarrollada por Mari Targey, Peter Fonagy e Y. Samuelli-Goetz, una entrevista semi-estructurada, que permite a los niños describir y reflexionar sobre sus relaciones de apego y experiencias. La

entrevista está destinada a niños de 8 a 12 años (Shmueli-Goetz, 2014, pág. 119), es una medida de entrevista para evaluar las representaciones internas de los niños sobre su apego, relaciones. El desarrollo de la CAI estuvo guiado por una serie de importantes Consideraciones conceptuales, de desarrollo y metodológicas (Shmueli-Goetz, 2014, pág. 120).

Los niños no solo son evaluados en su capacidad para describir de forma coherente y colaborativa su experiencia, sino también sobre sus capacidades para reflexionar sobre estas experiencias y lo que significan. Durante toda la entrevista, las preguntas permiten andamiar o ayudar a los niños a contar sus historias con un enfoque en el procesamiento emocional, es decir, cómo se sienten, cómo se pueden sentir los demás, lo que piensan sobre diferentes situaciones. Estos mensajes de demanda, fomentan a los niños a mentalizar sobre el impacto de sus experiencias con un interés y oyente empático. La estructura y el contenido de la CAI dan una ventana a la infancia historial de apego de los niños y permite evaluar su capacidad para la regulación emocional que constituye una parte importante de la evaluación de su seguridad de apego. (Shmueli-Goetz, 2014, pág. 121).

La CAI consta de nueve escalas, todas con el objetivo de evaluar el estado mental actual general con respecto al apego, como se refleja tanto en la narrativa y comportamiento no verbal.

Tabla 3 Escalas CAI

N°	Escala	Evaluación
1	Ira preocupada.	Evalúa la capacidad del niño de describir eventos negativos o conflictos con preocupación enfadada, si ésta es omnipresente e incontenible.
2	Idealización.	Evalúa cual plausible, y veraz es la representación de apego, si es capaz de apoyar e ilustrar la relación y no hay distorsiones o generalizarlo como muy positivo,

		declaraciones contradictorias activamente.
3	Despido.	Evalúa hasta qué punto los niños minimizan la importancia de figuras de apego, si expresan vulnerabilidad ante la separación y pérdida, o si el afecto se excluye deliberada y sistemáticamente y se niega la vulnerabilidad.
4	Uso de ejemplos.	Refleja la capacidad de los niños para proporcionar ejemplos relevantes y elaborados, claros y detallados, o por el contrario no puede proporcionar ejemplos o realizan descripciones muy pobres.
5	Apertura emocional.	Evalúa la capacidad de los niños para expresar y etiquetar emociones y basarlas en descripciones de interacciones con figuras de fijación. La narrativa es relacionada como un marcador de seguridad de apego los niños logran utilizar una variedad de términos emocionales apropiados que reflejan una comprensión del momento y que diferentes personas pueden tener diferentes sentimientos. O si el nivel es muy limitado en la gama de términos emocionales y hacen pocas referencias a estados emocionales.
6	Equilibrio en referencias positivas y negativas.	Evalúa la capacidad de los niños de integrar y reconocer fácilmente los aspectos positivos y negativos de las figuras de los padres con descripciones equilibradas, o si están sesgando entre una descripción muy positiva o negativa.
7	Resolución de	Considera la capacidad de los niños para resolver situaciones conflictivas que no se conviertan en

	Conflictos.	catástrofes, o si describen situaciones que no tienen solución.
8	Coherencia General.	Se evalúa en relación a todas las anteriores escalas, un discurso coherente, ausencia de distorsiones, una buena apertura emocional, buen equilibrio y uso de ejemplos; o no presenta un buen equilibrio del discurso.
9	Comportamiento atípico	Comportamiento donde presenta una estrategia de control (punitiva o de cuidador). Cambios en el tono de voz, ansiedad marcada, cambios en la postura, contradicciones en las expresiones verbales y no verbales.

Fuente: propia con base en Shmueli-Goetz, 2014, pág. 122

4.2. Sistema de calificación y codificación

El sistema de codificación utilizado para este estudio se basa en el propuesto por la autora Shmueli Goetz, la entrevista CAI se calificó con una escala de Likert y, como lo dice la teoría, las escalas clasificadas a lo largo de la narración en su conjunto van del 1 al 9, con puntos de anclaje en valores impares y se asigna una puntuación de entrevista global para cada escala basado en un análisis cuidadoso, las primeras tres escalas de ira, idealización y despido se califican por separado para la madre y para el padre; las escalas capturan la presencia o ausencia del fenómeno en particular, así como respuestas apropiadas para el desarrollo, en el extremo inferior de la escala estos fenómenos tienen una presencia muy baja o casi nula y en extremo superior se mide el fenómeno de acuerdo a su presencia, siempre o frecuentemente presente.

1	Nunca
3	Casi nunca
5	A veces
7	Frecuentemente
9	Siempre

Una vez asignada la calificación, el sistema de codificación para *el estado mental con respecto al apego* se basó en la descripción teórica, es decir, para obtener una clasificación de apego seguro los niños deben recibir una calificación de 5 o más en todas las escalas, excepto en idealización, comportamiento atípico, despido e ira preocupada, por el contrario si su calificación es baja, se clasifica como apego inseguro. En segundo lugar, la puntuación debe ser alta de acuerdo a cada escala para su clasificación en alguno de los tres estilos de apego, para esto se ha construido un instrumento de calificación, una hoja de corrección dividida en escalas y subdividido en 19 indicadores para las 9 escalas de la descripción de la autora (anexo2).

Para la conversión de los datos cualitativos a cuantitativos, el instrumento permitió identificar el tipo de apego, mediante los indicadores correspondientes para cada escala, una vez realizada la calificación para los niños y niñas de la muestra, se realizó un cálculo de las medias, de los puntajes alcanzados, de acuerdo a los ítems que pertenecen a cada dimensión, para el apego seguro 5 ítems con su media de puntaje, el apego preocupado de 4 ítems, el apego evitativo de 6 ítems y el desorganizado de otros 4 ítems, para luego poder identificar el tipo de apego con la media más elevada, para ello se ha asignado un código del 1 al 4 para cada tipo de apego y se ha hecho un conteo de cada caso a cada tipo de apego.

4.3. Validez y confiabilidad

El instrumento ha sido diseñado por autores de Londres, ha sido traducida al español, al alemán y se ha aplicado en países latinoamericanos, para que el instrumento cuente con los respectivos criterios de fiabilidad y validez se recurrió a juicio de expertos, que es un método de validación útil para verificar la fiabilidad, se define como una opción informada de personas con trayectoria en el tema (Escobar y Martinez, 2008, pág. 29), tres psicólogas expertas en el área, que además trabajan en Defensorías revisaron el instrumento para identificar posibles diferencias culturales, aspectos irrelevantes y añadir los que consideren necesarios.

La prueba ha demostrado su validez obteniendo en general un Alfa de Cronbach de ,502 lo que permite aseverar que la prueba llega a medir el fenómeno como tal.

Alfa de Cronbach General	Nº de elementos
,502	38

V. PROCEDIMIENTO

Para realizar la investigación se llevaron a cabo los siguientes pasos:

- a) **Contacto con la institución:** inicialmente se estableció el contacto con la institución, con el área de psicoterapia, la terapeuta permitió el acceso a la población, además de brindar el pleno apoyo para la realización de la investigación, aportando con información clave para los criterios de selección, brindando información sobre los antecedentes de violencia de cada caso y eligiendo, bajo su conocimiento terapéutico, la muestra para la investigación.

- b) **Contacto con los participantes:** dadas las características de la población, el contacto para establecer el rapport adecuado para este tipo de estudio llevó un tiempo, por lo tanto se asistió a la fundación 3 veces a la semana para compartir con la población en general de las dos casas y dar apoyo en el área terapéutica, con la clara idea de no traspasar los límites profesionales requeridos para la evaluación. Esto porque dentro de la entrevista se accede a la historia familiar, sensaciones, percepciones y emociones, por ello se debe tener un contacto próximo con los participantes.
- c) **Aplicación de la entrevista:** esto se efectuó en un espacio privado, el consultorio terapéutico de la fundación, sin interrupciones; las entrevistas fueron grabadas en audio y video. Una vez recepcionados los/as participantes, se procedió a explicar la naturaleza de las preguntas, explicar qué se necesitaría de ellos y que se resguardaría la identidad y confidencialidad de lo trabajado en la entrevista, luego se fueron aplicando las entrevistas participante por participante.

Como la muestra se divide en dos casas, se tuvo que realizar este paso en dos ocasiones, la primera en Casa Esperanza con los niños y la segunda ocasión en Niñas Obrajes, como su nombre lo dice, con las niñas que participaron en el estudio, bajo los mismos cuidados y consideraciones.

- d) **Análisis de datos:** para realizar el análisis de datos, el vaciado de datos se realizó con la terapeuta de la Fundación, lo que permite la credibilidad del estudio; luego se procedió a obtener el Alfa de Cronbach y la media, posteriormente se realizó la comparación de datos y la teoría presentada.

Capítulo IV

Presentación de resultados

Capítulo IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

1. Resultados descriptivos

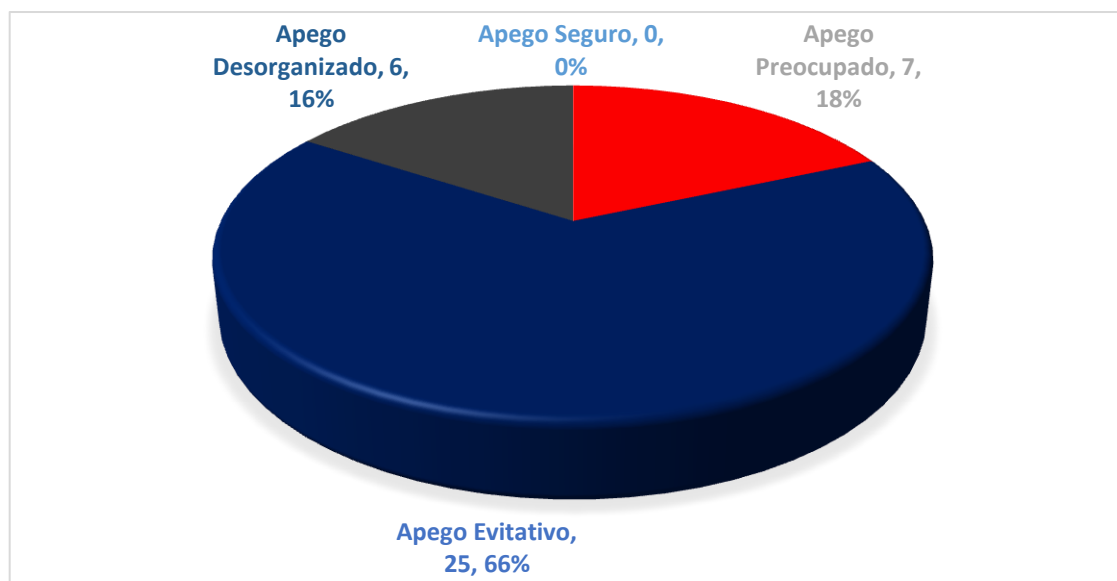
Tabla 4. Apego dominante

Tipo de Apego Desagregado Dominante

Tipo de apego	Recuento	Porcentaje
Apego Seguro	0	0,0%
Apego Preocupado	7	18,4%
Apego Evitativo	25	65,8%
Apego Desorganizado	6	15,8%
Total	38	100,0%

Gráfico 3. Apego dominante

Tipo de Apego Desagregado Dominante



La tabla muestra que hay un total de 38 niños/as entrevistados, de los cuales ninguno de los entrevistados presenta un apego seguro, 7 presentan un apego preocupado, es decir una preocupación por las figuras de apego, una inversión de roles preocupación de daño frente a la lejanía de la figura de apego, 6 un apego desorganizado, es decir una marcada ansiedad, una disonancia entre lo expresado verbalmente y la expresión no verbal, un excesivo control por la entrevista y percibir a los padres como muy débiles y 25 son clasificados como apego evitativo, la inhibición de lo afectivo. La representación de los otros como no disponibles para sí mismos, la dificultad para controlar su rabia y afrontar situaciones conflictivas o de frustración, la idealización de los padres o la descripción de sus limitaciones sin ninguna afección de los emocional, siendo este el apego predominante. La ilustración muestra estas cantidades expresadas en porcentajes.

No se ha graficado una diferencia entre apego seguro e inseguro debido a que todos los entrevistados pertenecen al apego inseguro, el cual desagregado se divide en preocupado, evitativo y desorganizado, en todos los casos aparece, entonces, la representación de las figuras de apego como no disponibles.

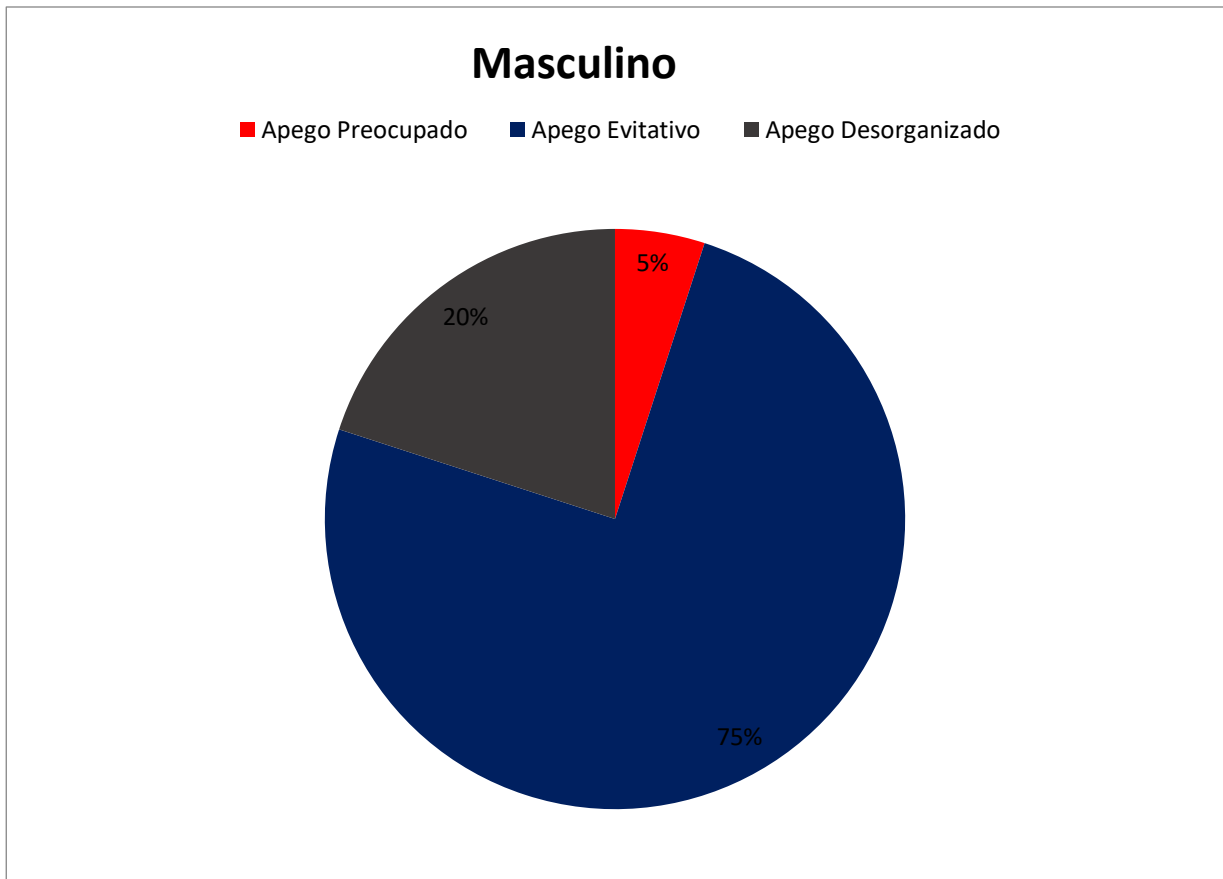
Tabla 5. Apego por género

Tipo de Apego Desagregado Predominante por Género

	Total		Género			
			Masculino		Femenino	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Apego Seguro	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Apego Preocupado	7	18,4%	1	5,0%	6	33,3%
Apego Evitativo	25	65,8%	15	75,0%	10	55,6%
Apego Desorganizado	6	15,8%	4	20,0%	2	11,1%
Total	38	100,0%	20	100,0%	18	100,0%

Gráfico 4. Apego masculino

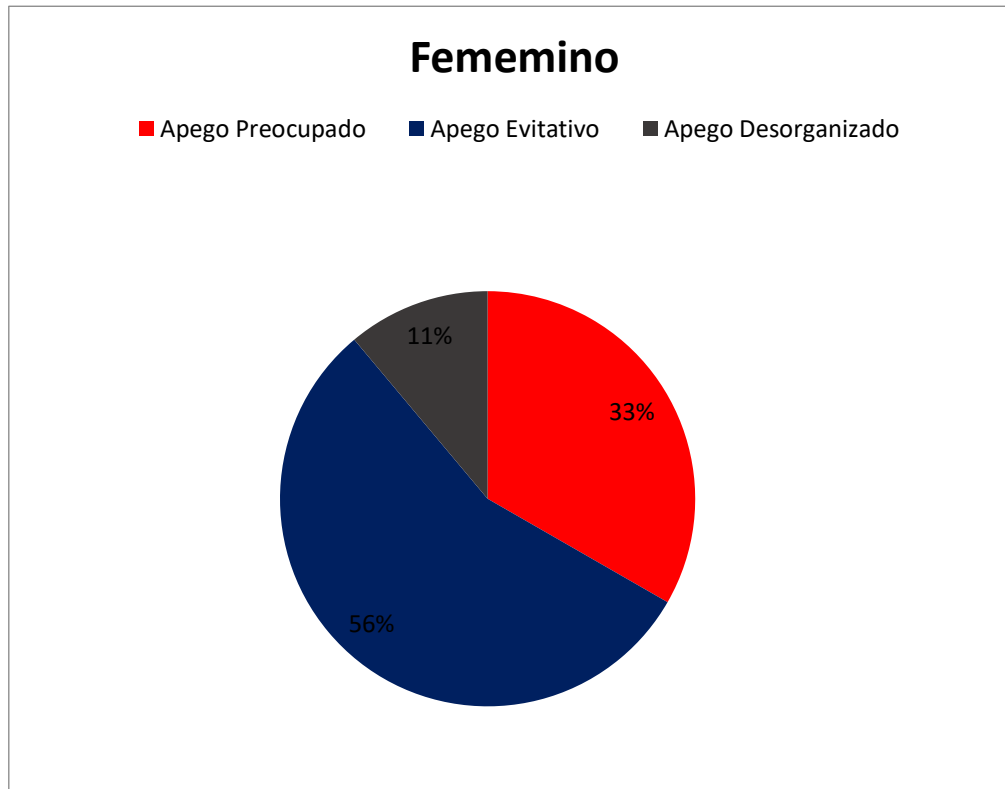
Tipo de Apego Desagregado Predominante por Género (masculino)



En el recuento de la tabla se puede observar el tipo de apego desagregado predominante por género, en relación al género masculino, un 5% se clasifica como apego desorganizado, un 20% como apego preocupado y un 75% apego evitativo.

Gráfico 5. Apego femenino

Tipo de Apego Desagregado Predominante por Género (femenino)



La ilustración sugiere que, en relación al género femenino, un 11% se clasifica como apego desorganizado, un 33% como apego preocupado y un 56% como apego evitativo, aunque el apego evitativo sigue siendo el predominante se puede observar que, en comparación del género masculino, el apego preocupado se presenta con mayor frecuencia.

Tabla 6. Apego por edad

Tipo de Apego Desagregado Predominante por Grupo de Edad

	Total		EDAD			
			8 a 10 años		11 a 12 años	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Apego Seguro	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Apego Preocupado	7	18,4%	4	19,0%	3	17,6%
Apego Evitativo	25	65,8%	13	61,9%	12	70,6%
Apego Desorganizado	6	15,8%	4	19,0%	2	11,8%
Total	38	100,0%	21	100,0%	17	100,0%

Gráfico 6. Apego 8-10 años

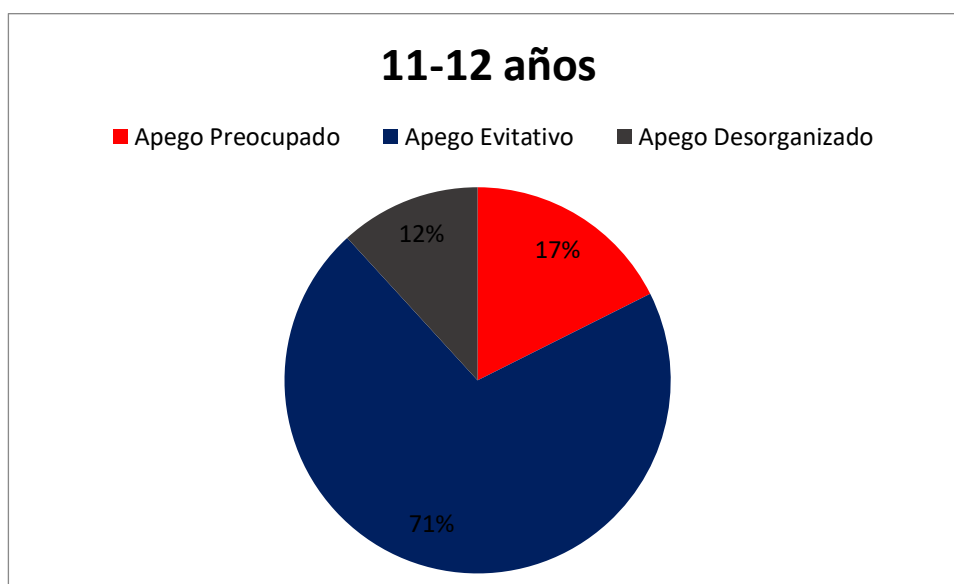
Tipo de Apego Desagregado Predominante por Grupo de Edad (8-10 años)



De acuerdo con Arnold Gesell, esta es una edad de aquietamiento, se ha superado conflictos de etapas anteriores y aún no se llega a la pubertad, esta es una etapa de asimilación, pero también, en esta etapa el niño se enfrenta a la realidad externa y adaptar su comportamiento a las condiciones del mundo real, por eso, los aprendizajes de esta etapa son importantes, ya puede expresar sus necesidades y deseos y no necesita exteriorizarlos para sentirlos, entonces, en esta etapa se puede observar a partir del gráfico que un 62% se clasifica en un apego evitativo y un 19% tanto para preocupado, como para desorganizado, el apego predominante es el apego evitativo.

Gráfico 7. Apego 11-12 años

Tipo de Apego Desagregado Predominante por Grupo de Edad (11-12 años)



Entre los 11 y 12 años, la edad próxima a la adolescencia, cuando el niño es capaz ya de reconocer sus propios sentimientos, se puede observar en el gráfico que los niños de esta edad clasificados como apego evitativo son un 71%, un 17% clasificado como apego preocupado y un 12% clasificado como apego desorganizado.

2. Representaciones del apego en los niños y niñas

Tabla 7. Ira hacia la madre

Ira Preocupada Hacia la Figura de la Madre

P1A					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	13	34,2	34,2	34,2
	3	9	23,7	23,7	57,9
	5	4	10,5	10,5	68,4
	7	7	18,4	18,4	86,8
	9	5	13,2	13,2	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

Las escalas de 1 al 9, con puntos de anclaje en los valores impares permiten observar que la tabla 4 sugiere que la ira con respecto a la figura materna se encuentra en una escala 1, nada frecuente. Un 34.2% pertenece a la escala 1 nada frecuente, un 23,7% pertenece a la puntuación 3, un 10.5% a la escala 5, un 18,4% a la escala 7 y un 13,2% a la escala 9,

Tabla 8. Inversión de roles-madre

Inversión de Roles Ante la Figura Materna

P1B					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	15	39,5	39,5	39,5
	3	13	34,2	34,2	73,7
	5	4	10,5	10,5	84,2
	7	6	15,8	15,8	100,0
	Total	38	100,0	100,0	100,0

En la tabla 5 se puede observar que de un total de 38 niños y niñas la inversión de roles no es muy frecuente en relación a la figura materna, un 39,5% se encuentra en la escala 1, un 34,2% se encuentra en el valor 3 un 10,5 % en la escla 5, un 15,8% en la escala 7 y nada en la escala 9.

Tabla 9. Ira hacia el padre

Ira Preocupada Ante la Figura del Padre

P1_1ª					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	14	36,8	36,8	36,8
	3	6	15,8	15,8	52,6
	5	4	10,5	10,5	63,2
	7	10	26,3	26,3	89,5
	9	4	10,5	10,5	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

De acuerdo con la tabla se puede observar que la ira preocupada ante la figura del padre se establece en un 36,8% en la escala 1; un 15,8% en la escala 3; un 10,5% en la escala 5; un 26,3% en la escala 7 y un 10,5 en la escala 9 de los puntos de anclaje.

Tabla 10. Inversión de roles-padre

Inversión de Roles Ante la Figura Paterna

P1_1B					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	15	39,5	39,5	39,5
	3	13	34,2	34,2	73,7
	5	6	15,8	15,8	89,5
	7	3	7,9	7,9	97,4
	9	1	2,6	2,6	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

La tabla permite ver que en cuanto a la inversión de roles, un 39,5% esta representación no está presente; un 34,2% está en la escala 3; un 15,8% se encuentra en la escala 5; un porcentaje más bajo que es el 7,9% en la escala 7 y un porcentaje aún menor con el 2,6% en la escala 9.

Tabla 11. Idealización-madre

Idealización a la Figura Materna

P2A					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	15	39,5	39,5	39,5
	3	1	2,6	2,6	42,1
	5	1	2,6	2,6	44,7
	7	6	15,8	15,8	60,5
	9	15	39,5	39,5	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

Con respecto a la idealización hacia la figura materna se puede observar una contraposición en la escala entre los dos extremos de la escala, un 39,5% de los niños y niñas se encuentran en el punto 1 de la escala, un 2,6% en la escala 3; un 2,6 también, en la escala 5; un 15,8 en la escala 7 y, por otro lado, un 39,5% en la escala 9 de idealización.

Tabla 12. Declaraciones no compatibles

Declaraciones no Compatibles Ante la Figura Materna

P2B					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	11	28,9	28,9	28,9
	3	4	10,5	10,5	39,5
	5	5	13,2	13,2	52,6
	7	10	26,3	26,3	78,9
	9	8	21,1	21,1	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

En la tabla se puede observar que las declaraciones no compatibles sí presentan una diferencia y aumenta la frecuencia, un 28,9% se encuentra en la escala 1; un 10,5% en la escala 3, un 13,2% en la escala 5; un 26,3% en la escala 7 y un 21,1% en la escala 9 de respuestas no compatibles o contradictorias.

Tabla 13. Idealización-padre

Idealización Ante la Figura Paterna

P2_1^a					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	20	52,6	52,6	52,6
	3	1	2,6	2,6	55,3
	5	2	5,3	5,3	60,5
	7	6	15,8	15,8	76,3
	9	9	23,7	23,7	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

La tabla permite observar que la idealización hacia la figura del padre es menos frecuente, un 52,6% se encuentra en la escala 1; un 2,6% en la escala 3, un 5,3% en el punto 5; un 15,8% en el punto 7 y un 23,7% en el punto 9 de la escala.

Tabla 14. Declaraciones no compatibles

Declaraciones no Compatibles Ante la Figura Paterna

P2_1B					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	16	42,1	42,1	42,1
	3	3	7,9	7,9	50,0
	5	3	7,9	7,9	57,9
	7	10	26,3	26,3	84,2
	9	6	15,8	15,8	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

En la tabla se puede observar que las declaraciones no compatibles ante la representación de apego hacia la figura paterna es poco frecuente, un 42,1 % está en el punto 1 de la escala; un 7,9% en el punto 3; al igual que en el punto 5; un 25,3% en el punto 7 de la escala y un porcentaje menor del 15,8% en el punto 9 de la escala.

Tabla 15. Despido-madre

Despido Hacia la Figura Materna

P3					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	1	2,6	2,6	2,6
	3	3	7,9	7,9	10,5
	5	3	7,9	7,9	18,4
	7	18	47,4	47,4	65,8
	9	13	34,2	34,2	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

La tabla permite ver que el rechazo o despido hacia la figura materna se presenta con mayor frecuencia con un 47,4% en la escala 7 y un 34,2% en la escala 9; a diferencia de un 7,9% en los puntos 5 y 3 de la escala y un 2,6% en el punto 1 de la escala.

Tabla 16. Despido-padre

Despido Hacia la Figura Paterna

P3_1					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	4	10,5	10,5	10,5
	3	1	2,6	2,6	13,2
	5	4	10,5	10,5	23,7
	7	12	31,6	31,6	55,3
	9	17	44,7	44,7	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

En la tabla se puede observar que el rechazo hacia la necesidad de la figura paterna es elevado, un 44,7% de los niños y niñas refieren no necesitar cercanía con la figura paterna, en un 31,6% se percibe este rechazo de manera bastante frecuente, solo un 10,5% está en el punto 5 de la escala de a veces; un 2,6% en la escala de casi nunca y un 10,6% en la escala de nunca.

Tabla 17. Apertura emocional

Apertura Emocional y Expresión de Emociones

P4					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	10	26,3	26,3	26,3
	3	15	39,5	39,5	65,8
	5	12	31,6	31,6	97,4
	7	1	2,6	2,6	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

En relación a la apertura emocional, se puede observar que un porcentaje muy bajo es el que recibe una calificación del 5 para arriba y ninguno obtiene una calificación de 9, el punto más alto de la escala; un 26,3% no presenta apertura emocional; un 39,5% presenta la apertura emocional con muy poca frecuencia; un 31,6% en un nivel medio y un 2.6 en un nivel alto, este es uno de los puntos importantes al momento de obtener un puntaje para la clasificación de un apego seguro.

Tabla 18. Equilibrio

Equilibrio Entre Aspectos Positivos y Negativos

P5					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	26	68,4	68,4	68,4
	3	10	26,3	26,3	94,7
	5	1	2,6	2,6	97,4
	9	1	2,6	2,6	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

La tabla permite observar que el equilibrio en las respuestas es muy poco frecuente, lo que es concordante con la marcada idealización hacia las figuras de apego, se puede observar que un 68,4% no presenta un equilibrio en sus respuestas entre aspectos positivos y negativos, o son muy positivos o muy negativos, un 26,3% presenta un equilibrio poco frecuente, es un porcentaje mínimo que muestra un equilibrio de manera muy frecuente ante las descripciones de las figuras de apego, para una clasificación de apego seguro, se necesita un puntaje arriba de 5, acompañado de otros ítems.

Tabla 19. Uso de ejemplos

Uso de Ejemplos Relevantes y Elaborados

P6					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	2	5,3	5,3	5,3
	3	20	52,6	52,6	57,9
	5	14	36,8	36,8	94,7
	7	2	5,3	5,3	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

El uso elaborado de ejemplos tiene una frecuencia baja, el uso de ejemplos está relacionado también a la edad, los niños entre 8 y 12 años ya tienen la capacidad de contar cosas que sucedieron, de articular verbalmente sus pensamientos, sin embargo cuando el apego inseguro está presente esta capacidad se ve velada, la tabla muestra que un 52,6% presenta un uso de ejemplos muy poco elaborados, un 5.3 no presenta un uso de ejemplos elbaorados, un 36,8% sí presenta un uso de ejemplos elaborados algunas veces y un 5,3 lo hace de forma frecuente.

Tabla 20. Resolución de conflictos

Resolución de Conflictos

P7					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	27	71,1	71,1	71,1
	3	10	26,3	26,3	97,4
	5	1	2,6	2,6	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

En la escala de resolución de conflictos la tabla permite observar que la descripción de situaciones en las que el entrevistado busca resolver el conflicto es bastante baja, es un 71,1% de entrevistados que no describe situaciones de resolución, un 26,3% las describe con poca frecuencia y, a penas, un 2,6% las describe a veces.

Tabla 21. Coherencia

Coherencia General

P8					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	16	42,1	42,1	42,1
	3	19	50,0	50,0	92,1
	5	2	5,3	5,3	97,4
	7	1	2,6	2,6	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

La tabla permite ver que la coherencia que presentan las narraciones de las entrevistas es poco frecuente, lo que concuerda con la baja frecuencia en la escala de equilibrio y el alta presencia de idealización; un 50% presenta una frecuencia baja en la escala de coherencia; un 42,1% no presenta esta característica; un 5,3% la presenta a veces y un 2,6% la presenta todo el tiempo.

Tabla 22. Ansiedad

Ansiedad Marcada

P9A					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	7	18,4	18,4	18,4
	3	22	57,9	57,9	76,3
	5	4	10,5	10,5	86,8
	7	2	5,3	5,3	92,1
	9	3	7,9	7,9	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

La presencia de una ansiedad marcada, sub escala de un comportamiento atípico, no es tan frecuente en el grupo de entrevistados, un 57,9% presenta una ansiedad marcada frecuentemente baja; un 18,4% no presenta ansiedad marcada; un 10,5% la muestra a veces; un 5,3% la manifiesta de forma frecuente y un 7,9% sí la hace presente durante toda la entrevista.

Tabla 23. Contradicciones

Contradicciones Entre lo Verbal y no Verbal

P9B					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	16	42,1	42,1	42,1
	3	14	36,8	36,8	78,9
	5	1	2,6	2,6	81,6
	7	7	18,4	18,4	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

Esta escala es la más delicada, ya que la clasificación requiere de una observación minuciosa, la tabla muestra que un 42,1% no presenta una contradicción entre comportamientos verbales y no verbales, un 36,8% lo hace con poca frecuencia, un 2,6% a veces, un 18,4% presenta una frecuencia más marcada de la presencia de este comportamiento.

Tabla 24. Control

Control Excesivo de la Entrevista

P9C					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	16	42,1	42,1	42,1
	3	15	39,5	39,5	81,6
	7	1	2,6	2,6	84,2
	9	6	15,8	15,8	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

Este indicador, es parte también del comportamiento atípico, la tabla muestra que un 42,1% no presenta un excesivo control de la entrevista; un 39,5% presenta una baja frecuencia de un excesivo control de la entrevista; un 2,6% presenta este indicados algunas veces y un 15,8% lo presenta de manera frecuente.

Tabla 25. Percepción de los padres

Percepción de Padres Como Débiles

P9D					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	9	23,7	23,7	23,7
	3	11	28,9	28,9	52,6
	5	11	28,9	28,9	81,6
	7	5	13,2	13,2	94,7
	9	2	5,3	5,3	100,0
	Total	38	100,0	100,0	

En este indicador, perteneciente también al comportamiento atípico, la tabla describe que la presencia de este indicador es relativamente marcada, un 28,9% presenta este indicador en una baja frecuencia, pero está presente; también un 28,9% muestra que está presente algunas veces; un 13,2 muestra esta presencia de manera muy frecuente y un 5,3% presenta una frecuencia muy marcada de percibir a los padres como muy débiles y desamparados.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

Capítulo V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

“Reivindico la ternura y el cariño como lenguajes imprescindibles para la vida”

(Mónica Borile)

1. Conclusiones

Esta investigación tuvo como objetivo determinar los estilos de apego en niños y niñas con antecedentes de violencia, a partir del estudio es posible concluir que los niños y niñas con antecedentes de violencia familiar institucionalizados en la Fundación Arco Iris, presentan en su totalidad un apego inseguro, hay dos grandes divisiones entre los estilos de apego, un apego seguro y su contraparte, el apego inseguro, como se puede ver en los resultados, dentro del apego inseguro existe una desagregación de estilos de apego inseguro: apego preocupado, apego evitativo y apego desorganizado; en este sentido, el apego predominante es el apego evitativo, en su mayoría los niños y niñas institucionalizados en la Fundación Arco Iris, un 66% se clasifica como apego evitativo, seguido de un apego preocupado y un apego desorganizado menos presente.

El estudio permitió ver las representaciones de apego con respecto a los padres, considerando la edad de la población, el instrumento permite acceder a las representaciones internas de apego, esta es una muestra de grupos de riesgo por la historia de los niños y niñas, la teoría menciona que los niños clasificados con este tipo de apego son aquellos que, al inicio, parecieran no necesitar a la figura de apego (madre o padre) y no muestran ansiedad ante esta inaccesibilidad, sin embargo, ya en 1978 Ainsworth percibe que aunque no manifiestan esta ansiedad ante la separación sí se atribuye a una separación dolorosa, esto puede verse asociado, en este estudio, a la figura materna ausente física y emocionalmente para el niño, que es algo bastante repetitivo entre las respuestas de los participantes, una madre que fallece y nunca es vista; o bien el rechazo de afecto de la madre, una madre que prefiere irse con la pareja y entonces abandona al niño o niña, una madre envuelta en el alcohol, en drogas y por lo

tanto incapaz emocionalmente y cognitivamente de hacerse cargo de un hijo, entonces la vida del niño y niña queda en el aire, casi siempre a cargo de una familiar cercano o madrastras.

La historia de los niños y niñas dentro de esta institución es diversa pero con ciertas similitudes, entonces el niño/ña al verse obligado a hacerse cargo de sí mismo y en ciertas ocasiones de sus hermanos menores (realidad boliviana normalizada) necesita independizarse emocionalmente ya que no percibe una figura segura de apego con ninguno de los progenitores, en relación a la figura paterna la historia no cambia o, mas bien, es más corta, el padre jamás existió en muchos de los casos, jamás se hizo presente y en el caso de muchas niñas es el autor de una violación, entonces ¿cómo poder sentirse segura ante esto?, la alternativa es el ser autosuficiente, el negar el afecto, apartar a sus padres como figura de afecto para no recibir de nuevo este rechazo, la alternativa de estos niños y niñas es la inhibición de lo afectivo, el rechazo de necesitar una figura de apego, de ahí surge las respuestas comunes de “nadie me cuida, yo me curo solo” “si me caigo y me lastimo yo solito me curo” “antes me cuidaba mi abulita, ahora nadie”, se puede notar la clara representación de los otros como no disponibles, sin embargo sus relatos son contradictorios porque para ellos los padres no son malos, es más, son idealizados.

Las madres y padres de estos niños y niñas, por la existencia de los diferentes tipos de violencia, han rechazado las señales afectivas que tienen los niños, lo que se convierte en un castigo y la evidente presencia de castigos, golpes y maltratos si el niño protestaba por el rechazo de la madre, ella responde con rabia, así al inhibir la señal afectiva se reduce el rechazo y la rabia de la madre, de este modo los niños aprendieron que la expresión de afectos es contraproducente, al haber recibido tanta violencia dentro de la familia y de parte de los padres, esta es percibida como un rechazo de la figura de apego y del cuidador, los niños perciben la violencia (incluso el abandono o negligencia) como rechazo de quien se supone debe amarlos, por ello prefieren inhibir el cariño, les parece contradictorio, no se sienten merecedores de amor y por lo tanto tampoco sabrán expresarlo, por ello se presenta la ansiedad, la dificultad para controlar su rabia y

afrontar situaciones conflictivas o de frustración, son niños que no aprendieron a recibir amor, ni a darlo.

Otro aspecto fundamental es la separación brusca de deslindarlo de la familia para resguardo por su propia seguridad, es una realidad que en Bolivia se aparta al ser vulnerable y se deja suelto al agresor, y la institucionalización es un claro ejemplo de esto, esta separación a la que se ven obligados a vivir estos niños y niñas es bastante súbita, de un momento al otro ya no pueden estar con su familia, hermanos y demás; esto en cualquier caso es doloroso, aunque las condiciones de vida parecieran mejorar en esta nueva realidad a la que ellos deben acostumbrarse, emocionalmente no siempre es lo más adecuado.

En el presente, la percepción de sí mismos de los niños es, como lo sugiere la teoría, una muestra clara de dificultad para controlar su rabia y afrontar situaciones conflictivas o de frustración, niños incapaces de ejemplificar circunstancias de la memoria específica.

Aunque los estilos de apego pueden cambiar, los estudios han demostrado que se mantienen estables en el tiempo si no hay cambios en el contexto donde se desarrollan, predictivamente estos niños presentarán incomodidad al momento de las relaciones de apego, de afecto, serán adultos que se muestren como independientes aparentemente y la idealización de situaciones pasadas permanecerá en su discurso.

Carreras en el 2008, presenta los resultados de su estudio y menciona que la presencia de desamparo como predisponente de la agresión en los jóvenes delincuentes, es una expresión de necesidades primarias de dependencia, red social pequeña que no responde ante situaciones críticas y negación de esta precariedad, Celedon y otros en el 2016 describen haber encontrado en su estudio que los jóvenes con alto rasgo psicopático se caracterizaban por la falta de sentimientos de culpa, emociones superficiales y falta de empatía, los jóvenes consideraban no estar arrepentidos por lo que habían hecho, incluso refirieron que la víctima se lo merecían, manifestaron que para poder realizar un homicidio, ellos no las veían como personas sino que tenían que

bajarlas a una menor categoría, estos jóvenes estaban asociados al apego ansioso/evitativo, tenían ausencia de sentimientos positivos hacia sí mismo o hacia los demás, dificultad en el establecimiento de relaciones interpersonales y reticencia a interactuar con los demás de forma fluida, dificultad para la empatía, inexistencia de relaciones intensas y perdurables, sus relaciones son superficiales y sin montos de afecto. Si se asocia estos hallazgos al presente estudio se puede predecir que estos niños que muestran un aislamiento, rechazo hacia el afecto, retraimiento, que están inmersos en su propia realidad, podrían presentar rasgos psicopáticos, conductas negativistas desafiantes, conductas antisociales por esta insensibilidad hacia el afecto. A pesar de ello, se debe considerar que la psicopatía no siempre está ligada a que la persona sea un delincuente, existen personalidades psicopáticas que tienen este tipo de rasgos pero no llegan a ser arrestados o dedicarse a delinquir.

El 18% de la población entrevistada presenta un tipo de apego preocupado, es decir, una inversión de roles, presentan una ansiedad ante la lejanía de la figura de apego, en este estilo de apego, los niños y niñas institucionalizados no rechazan a la figura de apego, sino, sienten ansiedad ante esta separación, presentan este miedo a ser rechazado, predictivamente los niños y niñas clasificados con este estilo de apego serán adultos que necesiten sentir una proximidad emocional, acompañado de un miedo constante a la separación, además los estudios demuestran que son asociados a la depresión.

Por último y, más llamativo es que de 38 niños y niñas encuestados, un 16%, traducido a 6 personas, presentan un apego desorganizado, si esta proporción poblacional se pudiera llevar a 380 niños y niñas encuestados, 60 de ellos presentarían este tipo de apego, proyectivamente hablando, es decir niños que presentan dificultades para regular las situaciones estresantes a esto se debe la marcada ansiedad ante la entrevista, el excesivo control, este tipo de apego deja al niño en estado de vulnerabilidad para manejar el estrés en futuras situaciones de su propia vida, este comportamiento está asociado, incluso a autolesiones.

Estos niños y niñas en el presente muestran comportamientos bizarros, inentendibles ante la separación con la figura de apego y durante la entrevista, comportamientos como el no querer dirigir la mirada, no responder ante las preguntas realizadas, el recordar poco de la figura materna o, en algún caso ni siquiera contar con una.

Predictivamente, estos niños y niñas paceños, bolivianos podrían verse asociados a una psicopatología, estos niños con un patrón de apego desorganizado tienden a desconfiar de la información que proviene de su propia experiencia y del otro, generando en ellos un estado de hipervigilancia epistémica, como lo menciona Fonagy (2016) en donde la falta de confianza pasa a ser un modo de reaccionar ante cualquier comunicación social, esto se ve bastante reflejado en comportamientos como el rechazo absoluto a una entrevista, a hablar con el psicólogo, a relacionarse con las educadoras; cuando se hace un retroceso a la historia de estos niños clasificados con apego desorganizado (en este estudio) es clara la figura ausente/nula de la presencia de la madre, es clara la separación completa con los progenitores, si esto se asocia a una desregulación emocional y desconfiar del otro, los programas que estén basados en la inserción social propuestas por psicólogos, trabajadores sociales y voluntarios, que no tomen en cuenta estos estilos de apego, no tendrán el éxito esperado.

Se llegó a la conclusión de que la teoría del apego, vista desde la psicología del desarrollo, se centra en el estudio de los procesos internos que median la situación de vínculo o apego entre el niño/niña y el cuidador, que puede ser madre, padre o abuelos, esto es muy común en Bolivia; quienes tienen como principal función el cuidado y protección de los pequeños/as, el concepto de apego no incorpora solamente a componente emocionales, sino también sociales, cognitivos, como el lenguaje memoria y conductuales, como la regulación del comportamiento y la emoción; en esta investigación todos los participantes tienen dificultades a nivel de las relaciones interpersonales con los demás, pueden ser grupo de pares en la escuela, en el mismo hogar, con las educadoras y personal encargado de ellos/as; esto se debe a que no

podieron internalizar patrones adecuados de interacción para futuras relaciones interpersonales.

Al llevar los resultados al plano agregado, se puede observar que todos los niños y niñas con antecedentes de violencia institucionalizados en el hogar Arco Iris son clasificados dentro del apego inseguro, hay un nivel de apego seguro, en muchos casos la abuela tiene mucho que ver en esta sensación de sentirse seguros en algún tiempo o en algún momento, sin embargo este nivel de seguridad no es suficiente para que el apego seguro se instaure como predominante; entonces el apego inseguro será el que se instaure en estos niños y niñas, hay un aumento de la agresión y hostilidad y un ego inferior, su relación con el grupo de pares estará entre una excesiva o disminuida confianza ante un extraño.

Estos niños, que no han tenido la posibilidad de establecer un apego primario de calidad, tendrán lagunas en sus comportamientos sociales que podrán dañar sus capacidades para vincularse positivamente con los demás, la violencia, los malos tratos, personalidades con tendencias depresivas y limítrofes se han visto vinculadas a estos tipos de apego inseguro, esto corrobora la hipótesis inicial del estudio.

En relación a las diferencias por género, resalta que el apego evitativo se presenta más en niños que en niñas, un 75% de los casos de género masculino presenta apego evitativo y un 55,6% de niñas presentan este tipo de apego; en sus respuestas los niños tienden a idealizar a la figura de apego aunque esta madre haya muerto, además de denotar claramente el rechazo hacia las figuras de apego, el no querer parecerse a los padres, el denotar que no necesita tener alguien que lo cuide, el mencionar que no se ven afectados ante la separación que están viviendo con su familia, este tipo de apego (como ya se mencionaba) está relacionado con el pobre control emocional, la hostilidad y la agresión, proyectivamente hablando, podría verse asociado a comportamientos agresivos.

A diferencia de las niñas, que aunque el apego evitativo es predominante, hay una mayor prevalencia del apego preocupado en comparación a los niños, es importante

analizar que un apego preocupado muestra la necesidad de afecto, la tristeza ante la separación, muchas niñas han sufrido violencia sexual, a veces, perpetrada por su padre, por esta razón han sido separadas de sus familias, a pesar de esto ellas sienten el dolor a causa de esta separación, sienten enojo pero también miedo ante la figura de apego, niñas que crecerán con una necesidad de amor constante, con una ansiedad a separarse de esa figura que en algún momento pueda proporcionarle amor y un miedo constante ante esta misma persona; estas niñas encajarán muy bien con parejas agresoras y el ciclo de la violencia seguirá repitiéndose.

El apego desorganizado se presenta en ambos casos, un poco más en varones que en mujeres, asociado a autolesiones, este tipo de conductas son muy comunes entre estos grupos de riesgo y no es diferente en estos hogares, en ambos casos.

En relación a la desagregación por grupo de edad, se puede observar que los estilos de apego se mantienen como muchos estudios muestran, aunque el tipo de apego puede cambiar, generalmente se mantienen estables en el tiempo, críticamente el impacto de las relaciones de apego tempranas no parece disminuir con la edad o la adaptación posterior, por ello las diferencias son mínimas, solo en el apego desorganizado se puede ver que hay un descenso, esto puede deberse a los cambios que van pasando los niños y niñas, al dividirlos en dos grupos de 8 a 10 años, donde se está terminando la infancia, el niño se hace más expansivo y a pesar de que socialmente empieza cobrar mucha importancia el grupo de pares, a esta edad reclaman la presencia de la madre, lo que se mantiene hasta los 12 años, la familia cobra importancia, esta edad va acompañada de cambios fisiológicos que se manifiestan más en niñas que en niños, además están los cambios a nivel de personalidad, es en esta edad donde se van determinando rasgos que se mantendrán en su personalidad, el niño se hace más reflexivo y puede hacer una mirada hacia atrás y entender a los padres, este cambio es posible que haya permitido que el tipo de apego desorganizado decrezca al avanzar los años, tomando en cuenta que ellos viven con educadoras que actúan como mamás y que instauran en ellos reglas y pautas de autorregulación, lo que permite ver que la edad escolar puede ser un punto a favor para trabajar los estilos de apego y poder generar

confianza en el niño, darle un poco de seguridad ante la pérdida o ausencia de la madre, esta edad (la edad escolar) podría ser clave si se quiere modificar el estilo de apego.

Con el presente estudio se pudo llegar a la conclusión que los criterios bajo los cuales se definen los estilos de apego están ligados a la exploración mental, evaluada principalmente por la narrativa, además de la comunicación no verbal que pueden reflejar una desorganización del apego, como hacer muecas, hacer gestos al hablar de la pérdida de una persona, en la niñez media, el objetivo no es el logro y mantenimiento de la proximidad física a las figuras de apego, es el establecimiento de su disponibilidad actual, es decir, el grado en que los niños perciben a sus padres según estén disponibles y accesibles para ellos, la seguridad es el resultado de la transacción entre los modelos de trabajo internos y la calidad de las relaciones de apego que tiene el niño y niña en el presente, la narrativa en los niños es importante porque aún no pueden enmascarar o controlar completamente los comportamientos que indican ansiedad u otras emociones; los criterios bajo los cuales se clasifica el apego están relacionados a la ira preocupada, la idealización, el desprecio (o rechazo), apertura emocional, equilibrio entre referencias positivas y negativas a las figuras de apego, el uso de ejemplo, la resolución de conflictos, la coherencia y el comportamiento atípico.

Al seguir desglosando las respuestas de los niños y niñas, se puede hacer una relación entre la ira preocupada (es decir el sentir enojo ante la figura de apego) y la idealización de la figura de apego, Jesper Juul dijo que un niño herido en su integridad no deja de amar a sus padres, deja de amarse a sí mismo y esto se puede ver reflejado en los resultados, la frecuencia de sentir ira hacia la figura de apego que generaba violencia, es bastante baja o no se presenta, en cambio la idealización hacia la figura de la madre sí es más frecuente y esto pasa más en varones que en mujeres, aunque la madre esté ausente o nunca haya existido una figura materna, los niños tienden a idealizar la figura de la madre a describirla como aquella que hubieran querido tener, no es posible hablar de una madre amorosa que los ha dejado abandonados y esta contradicción se ve reflejada en las respuestas, a diferencia de las niñas que si no tienen mamá no la describen de forma idealizada, simplemente no presentan sentimiento alguno ante ella,

pero esto no pasa con la figura paterna, las niñas tienden a idealizar más la figura paterna, a extrañarla y querer verlo, incluso si fue este padre quien ha violentado; los niños y niñas no dejan de amar a sus padres, aunque aparentemente parezcan rechazar a la figura de apego, en realidad aman a sus padres y sienten el dolor de su rechazo, pero sí dejan de amarse a sí mismos.

En la escala de desprecio, se puede ver que la frecuencia con la que un niño o niña rechaza el afecto es bastante alta, ellos muestran o describen no necesitar a nadie que los cuide y lastimosamente no han generado ningún vínculo afectivo con alguna otra persona mayor, los niños parecen no necesitar, ni pedir el amor y cuidado de nadie; quienes, algunas veces, juegan un papel importante ahí son los hermanos mayores, ellos son los que se hacen cargo de los hermanitos menores, cuando se entrevista a niños/as pequeños con hermanos mayores, son a estos hermanos mayores a quienes buscan si pasa algo, no a la madre ausente o padre inexistente, recurren a los hermanos y son también a quienes más extrañan dentro del hogar y cuando se entrevista a niños que no tienen hermanos mayores o que son ellos los hermanos mayores, entonces no tienen a quien recurrir, se ven completamente solos enfrentados a su realidad y tratando de mejorar la de sus hermanos menores.

La apertura emocional, el equilibrio entre las respuestas, el uso de ejemplo, la resolución de conflictos y la coherencia son tipificados como indicadores de apego seguro, los niños con apego seguro presentan un riesgo menor de desarrollar problemas de comportamiento agresivo y antisocial. En relación a la apertura emocional, esta es una habilidad básica emocional, sin embargo se puede observar que la frecuencia es muy baja ante la presencia de esta o nula, cuando no hay esta apertura emocional, que evidentemente es parte del apego inseguro, este retraimiento de las emociones, esta inestabilidad emocional, la dificultad en la expresión de emociones y sentimientos puede asociarse después al egocentrismo, falta de sinceridad e insensibilidad, conductas promiscuas y rasgos psicopáticos.

El equilibrio está netamente relacionado con la descripción de las figuras de apego, los niños y niñas podrían describir los aspectos positivos y negativos que perciben de sus padres, pero en el estudio se encontró que los niños/as que sufren violencia, que han sido rechazados por sus padres, pilares de lo que se debería llamar amor, tienden a idealizar a estas figuras de apego o bien describirlas de un modo muy positivo o muy negativo, por ejemplo una madre que los abandona, que la describen como muy buena, una madre que los golpeaba, a quien describen con amor pero también como aquella que los lastima y con quien no quieren volver, un padre que se supone debe dar seguridad, pero lo describen como aquel a quien le tienen miedo y sin embargo quieren parecerse a él porque es fuerte, en el caso de las niñas, un padre que las ha violentado, pero a quien aman y es el tipo de amor que han conocido, un padre que las ha lastimado, que saben que lo que sucedió está mal, pero no se perciben como víctimas, es más extrañan a este padre, quieren verlo aunque esté en la cárcel; madres que las han abandonado, madres que las golpean o prefieren quedarse con la pareja y dejarlas ellas en un hogar, pero que ellas aún aman y extrañan; entonces estas figuras no son estables, provocan un vaivén de emociones en los niños y niñas y en la tabla se puede observar que este equilibrio que proviene de un apego seguro es nulo o poco frecuente.

El lenguaje es también resultado de la socialización, los niños con un apego seguro tienen, también, bien desarrollado el lenguaje por las funciones socio –afectivas que permiten dar apertura al niño y lo impulsan hacia nuevos aprendizajes y un pleno desarrollo, los niños con apego seguro han mostrado tener un intelecto más elevado y también una versatilidad en el vocabulario, esta escala permitió ver en este estudio cuán desarrollada está esta habilidad en estos niños, como se puede observar, la frecuencia de presentar un uso de ejemplos bien elaborados, detallados verbalmente es baja, no es nula ya que los niños han desarrollado un lenguaje y han podido socializar, excepto en los niños y niñas que presentaron un apego desorganizado, estas respuestas eran aún más cortas, menos elaboradas y con poco detalle de recuerdos, al preguntar por los padres se puede ver que solo ha existido uno de ellos o ninguno, que se ha dejado al niño o niña a cargo de la abuela y esta ha fallecido en muchos casos, u otros en que no ha habido

nadie, ni una figura materna, ni una madre biológica, ni un padre, entonces crecieron a la deriva y fueron rescatados para ser institucionalizados; la relación lenguaje/apoyo es bastante cercana, se puede comprobar que los niños y niñas que han sido vulnerados y han sobrevivido a la violencia presentan un nivel de lenguaje bajo, considerando la edad que tienen.

El entender que hay conflictos que pueden ser resueltos y no se conviertan en catástrofes es vinculado estrechamente a la seguridad de los niños y niñas, en la tabla se puede observar que la frecuencia en que se presenta esta habilidad es bastante baja o nula, esto se debe también a la inhibición del afecto, de relacionarse con las otras personas, al aislamiento, describen situaciones que parecen no tener solución o bien no quieren encontrar una solución, por ejemplo el estar lejos de sus familias para ellos es algo que no cobra importancia y tampoco buscan una manera de hacerlo, simplemente prefieren estar en el hogar, aunque extrañen a sus hermanos, hermanas y familias.

Los niños que se clasificaron con apego desorganizado en esta investigación, presentan niveles elevados en la escala 9, esta escala ha sido diseñada para tomar en cuenta la observación durante la entrevista, estos niños presentaron una ansiedad marcada o completo rechazo hacia la terapeuta y entrevistador, por ejemplo el ponerse la gorra hasta los ojos y no querer responder, en el caso de las niñas, el excesivo control por la entrevista y desviar las preguntas hacia otros temas no relacionados, cuando se hace una revisión a estas historias de vida se puede observar que nunca existió una figura de apego, ni siquiera biológica, que fueron abandonados desde pequeños; presentan conductas contradictorias entre lo verbal y lo no verbal, por ejemplo la risa ante la separación de la familia, risa ante preguntas como el cómo se lleva con el padre o la madre a quienes describe como débiles, padres completamente devaluados para ellos a esto se debe respuestas como: “no quisiera parecerme jamás a ellos”, “nunca los he conocido”, “no sé cómo será estar con ella” “nunca he vivido con ella, no quiero tampoco” “era feo estar con mi papá, nunca tenía tiempo” (padre alcohólico), esta diferencia es interesante entre el apego desorganizado y el evitativo ante la ausencia de la figura materna, el abandono es percibido de diferente forma que la muerte, en el

apego evitativo, aunque no exista la figura materna por la muerte de la misma, la describen como la mejor “estar con mi mamá era todo el tiempo ser feliz” “era lindo, alegre, era feliz con ella” “mi papá era tierno, me cuidaba” “estar con mi papá era lindo, solo tomaba a veces” (padre alcohólico); los niños clasificados como apego desorganizado fueron abandonados desde pequeños por sus madres, entonces el solo hecho de estar con la madre o cuidador primario, en muchos casos abuela, puede hacer que este apego varíe, que se perciba de diferente forma la separación, en muchos casos de niños con apego evitativo también fueron abandonados por sus madres o maltratados por ellas, pero los niños no las reconocen como malas personas, solo inhiben el afecto.

Los hallazgos en los estudios refieren que las representaciones de apego son estables en el tiempo, pero también han mostrado que cuando los contextos interpersonales y ambientales cambian puede cambiar la organización del apego, Bowlby, ya en 1976, menciona que la calidad del vínculo de apego influirá en el futuro del niño en aspectos como la modulación de los impulsos, deseos, comportamientos, la construcción de un sentimiento de pertenencia, si se instaura un apego inseguro, se constituye en un factor de riesgo ante el desarrollo de conductas antisociales, el rechazo de la madre y padre genera en el niño sentimientos de incertidumbre ante la disponibilidad de las figuras de apego; si esto es posible modificarse ante un cambio de contexto o de ambiente, entonces hay actores sociales en la sociedad que pueden marcar una diferencia, una parte importante son los psicólogos, trabajadores sociales y educadoras que trabajan con esta población.

Sin embargo la violencia en la familia no siempre es visibilizada, hay muchas familias que la ejercen y no son separadas de sus hijos e hijas, muchas veces el rechazo de la madre ante el niño surge de forma inconsciente menciona Bowlby, Bardury, por otro lado menciona que hay un tipo de violencia que se transmite como parte de la educación, es decir una violencia normalizada, pero un punto importante es tomar en cuenta que todos los niños y niñas tienen derecho a la educación por lo tanto llegarán a manos de profesores, son ellos los que pueden ayudar a mejorar el ambiente y el contexto que viven los niños y niñas, si los profesores fueran conscientes de su gran

labor en la vida de estos pequeños y pequeñas este contexto en el que se desarrollan los niños/as podría cambiar, esto puede ser posible a partir de la divulgación de la importancia del apego, entonces, la prevención y la educación son clave para la identificación del apego y su relevancia. Las maestras y maestros son parte importante de la vida de los niños, niñas y adolescentes de Bolivia.

1.1. Propuesta psico-educativa

Las Editoriales realizan un trabajo constante con profesores/as de Unidades Educativas, por lo que se puede trabajar la divulgación de la importancia del apego en esta población de maestros, para que ellos sean conscientes que pueden tener un aporte en el desarrollo afectivo emocional con sus pequeños y pequeñas estudiantes, esto se realiza mediante una propuesta pedagógica de talleres orientados a maestros y maestras de Unidades Educativas fiscales y particulares de La Paz y El Alto, esta propuesta tendrá como objetivo dar a conocer la importancia del apego, su desarrollo, los tipos de apego existentes y cómo las maestras/as pueden ser un pilar de apego seguro para los niños/as, cómo enseñar habilidades básicas de relacionamiento interpersonal con el grupo de pares.

Objetivo de la propuesta

Contribuir al conocimiento de la formación y desarrollo de los estilos de apego durante la etapa escolar

Objetivos específicos

- Desarrollar talleres de capacitación a maestros y maestras de primaria en Unidades Educativas de La Paz y El Alto
- Crear estrategias visuales de divulgación en redes sociales sobre la identificación de los estilos de apego en estudiantes

Plan de acción

Tabla 26 Talleres

Talleres dirigidos a maestras y maestros		
Tema	Objetivo	Recursos
El desarrollo de las emociones y su importancia en la educación	Identificación de emociones que se debe desarrollar en niños y adolescentes	Data Show Papelógrafos Marcadores Tarjetas de trabajo
Una mirada al desarrollo del ciclo vital	Identificar los cambios físicos y psicológicos de niños, niñas y adolescentes y su importancia para la educación	Data Show Papelógrafos Marcadores Tarjetas de trabajo
Prevención del abuso sexual en niños y adolescentes	Identificar los tipos de violencia que pueden presentarse dentro de la familia y los factores de riesgo	Data Show Papelógrafos Marcadores Tarjetas de trabajo
Apego y su desarrollo	Identificar los estilos de apego que pueden presentar los niños y niñas en etapa escolar	Data Show Papelógrafos Marcadores Tarjetas de trabajo
Habilidades emocionales	Mostrar herramientas psico-educativas replicables en estudiantes de primaria	Data Show Papelógrafos Marcadores Tarjetas de trabajo

Fuente propia

Otro punto importante es tomar en cuenta las redes sociales, porque la sociedad educativa vive inmersa en estas redes, mediante las páginas de instituciones que llegan a varios maestros/as se puede difundir la importancia del apego y la influencia que puede tener el maestro/a en el desarrollo y formación o modificación de estos estilos durante la etapa escolar, para ello se puede utilizar como una primera herramienta la infografía.

2. Recomendaciones

Las categorías encontradas en esta investigación requieren otras investigaciones que contribuyan a reforzarlas y a argumentar su consistencia, la evaluación del apego generalmente es medido en etapas tempranas de la infancia, y las relaciones de apego, como se pudo ver en la investigación pueden variar, es importante que la evaluación del apego pueda llevarse a cabo no solo en edades tempranas, sino en diferentes etapas de la vida del niño/a.

El instrumento CAI necesita ser validado en países de latinos, se deben dirigir investigaciones a la aplicación de este instrumento en diferentes grupos poblacionales, muestras clínicas, con riesgo social y también en muestras de escolares de Unidades Educativas de La Paz y El Alto, categorizar el nivel observacional y las diferencias entre esas poblaciones en cuanto a resultados.

La población es bastante particular, el trabajo con esta población debe ser continuo, debe tener en cuenta estos estilos de apego que se presentan y fomentar programas de apoyo como el de enseñar habilidades sociales básicas para el relacionamiento interpersonal con el grupo de pares dentro y fuera del hogar, pero tomando en cuenta estas diferencias individuales en relación al apego.

Estos programas de apoyo no deben quedarse solo en este tipo de población, la violencia aún es aceptada en la sociedad boliviana, por lo tanto debe ser parte del trabajo continuo con la población más vulnerable que son los niños y niñas.

Las proyecciones a nivel de investigación sugieren formular proyectos financiados que incorporen el diagnóstico y la intervención psicológica para violencia familiar y para los sobrevivientes de violencia, desde la reinstauración del apego y la autorregulación de los estados internos del niño, niña, adolescente.

La prevención de conductas antisociales es clave en esta población, ya con un diagnóstico de los estilos de apego se debe trabajar la prevención de conductas negativistas, comportamientos impulsivos, rasgos antisociales y conductas sexuales precoces.

Respecto a futuras investigaciones, sería interesante realizar estudios de tipo longitudinal en las que tome en cuenta la variable estudiada y su modificación o mantenimiento en desarrollo del ciclo vital.

Se sugieren como líneas futuras de investigación los estudios de apego y relación con esferas de carácter académico, emocional y otras variables importantes dentro de las esferas de la personalidad en distintas poblaciones.

Referencias

- Ainsworth, W. (1978). *Niños en alto riesgo* . Barcelona : Gedisa.
- Alarcón B., & Loor L. (2017). *Perfil de niños y niñas con problemas de interacción social en etapa pre escolar Unidad Educativa Los Andes. Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales.*
file:///C:/Users/MENSA/Downloads/2017.FCHS.%20PERFIL%20DE%20NINOS%20Y%20NINAS%20CON%20PROBLEMAS%20DE%20INTERACCION%20SOCIAL%20EN%20ETAPA%20PRE-ESCOLAR%20UNIDAD%20EDUCATIVA%20LOS%20ANDES.pdf
- Alfaro, L. (2003). *Fomentar el cuidado* . Barcelona : Masson .
- Amar, J. (1998). *El niño y su comprensión del sentido de la realidad*. Colombia : Uninorte.
- Arranz Marínez , P., & Liesa Orus , M. (2006). La resiliencia en el ámbito escolar . *Riesgo de exclusión* , 1-63.
- Baca, D. (06 de Junio de 2017). *Resiliencia y apoyo social*. Obtenido de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3575>
- Bandura, A. (1982). *Teorías del aprendizaje social* . Madrid : Espasa .
- Baron, R. (2000). *Fundamentos de Psicología*. Mexico : Pearsons Educacion.
- Barudi, Jorge y Mayorie Dangagman. (2005). *Los buenos tratos a la infancia*. España: Gedisa.
- Baumel, Amit; Wolmer, Leo; Laor Nathaniel y Toren, Paz. (2016). Assessing the Use of the Child Attachment Interview in a Sample of Israeli Jewish Children. *Department of Psychiatry, North Shore–LIJ Health System*, - Vol. 53 - No 3, 56-62. file:///C:/Users/vaio/Documents/mel%20tesis/09_Assessing-the-Use-of-the-Child.pdf
- Beloff, M. (2005). *Protección integral de los derechos del niño* . Chile : Gedisa .
- Bowlby. (2009). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1999). *El apego y la pérdida*. España : Paidós .

- Bowlby, J. (1998). *El apego y la perdida*. Barcelona: Paidos.
- Bowlby, J. (1969). *El vinculo afectivo*. . Buenos Aires: Paidos.
- Bringiotti, M. (1999). *Maltrato Infantil* . Madrid : Miñoy Davila .
- Broves, J. (2002). *Psiquiatria* . Madrid : Sintesis .
- Canton, J. (2007). *Mloa tratos y abuso sexual* . España : Siglo XXI .
- Carmona, F. (2006). *El papel del padre en la estructura psiquica del niño*. Buenos Aires : TEA.
- Carvalho, V. (2005). *Manual de evaluaciones y entrenamiento de las habilidades sociales* . Madrid: Siglo XXI.
- Casas Fernandez, G. (2011). *Terapia familiar*. Costa Rica : Virginia Sair .
- Cava, M. (2002). *La convivencia en la escuela* . Barcelona : Paidos .
- Coral, I. (2000). *Promocion de resiliencia en Niños* . Lima : CEPRODEP.
- Crowel, Judith A. (2014). The adult attachment interview. En Farnield, Steve y Homes, Paul, *The Routledge Handbook of attachment: assessment* (págs. 144-155). Routledge.
- Cuervo Martinez, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. . *Perspectiva en psicologia* , 6.
- Delval, L. (1994). *El desarrollo humano* . Madrid: Siglo XXI.
- Diaz Valera, L. A. (2008). *Maltrato infantil* . Peru.
- Einbender. (1989). *Desarrollo fisico y salud en los niños*. . Bogota: McGrawHill.
- Elder, G., & Conger , R. (2000). *Conceptos de Resiliencia* . Chicago.
- Farez, A., & Garcia, M. (2013). *La resiliencia en entornos educativos* . Mexico : McGrawHill.
- Farez, Y., & Garcia , W. (2013). *Factores relacionados con la resiliencia en estudiantes de educaion basica* . Buenos Aires : Lumen .
- Fergusson, D. (1996). *Resiliencia* . New York : Press.
- Fernandez, A. (2001). *Proyectos sociales* . Bogota.

- Fernandez, I. (1998). *Prevencion de la violencia y resolucion de conflictos* . Madrid: Narcea.
- Florentino, M. (2008). *La construccion de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida* . Barcelona.
- Garcia del Castillo, J. (16 de Junio de 2015). *Reflexion y Criticas* . doi:<http://dx.doi.org/10.1590/S0102-79722012000200005>
- Gedisa. (2005). *Resiliencia en la infancia* . Chile .
- Gomez, J. (2009). *Entre el vinculo afectivo y el deseo sexual* . Madrid : Alianza.
- Gotman, J. (1983). *Como los niños se hacen amigos* . Como los niños se hacen amigos .
- Greve, C. (2006). *Conducatas adaptativas* . Chile .
- Griffa, M., & Moreno, J. (2005). *Claves para una Psicología del desarrollo* . Buenos Aires .
- Grorberg, E. (Abril de 1999). Fortaleciendo el espiritu humano. *Fundacion Bernard van Leer*, 24.
- Grosman, C. (1998). *Maltrato al menor* . Buenos Aires .
- Grotberg, E. (1995). *The Internacional Resilience Project*. Chile .
- Guerrero, L. (2006). *El castigo*. Peru.
- Hammen, C. (2003). *Factores Protectores en la Resiliencia*. New York .
- Hernandez , R., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. . Mexico D.F. : Mc.GrawHill.
- Hernández S., Collao B., & Fernandez. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGRaw Hill.
- Jhonson, D., & Johnson , R. (1980). Integracion del estudiante. *Niños Excepcionales*, 47,90,98. .
- Kalvin, C. (25 de Mayo de 2015). *Programas de prevencion e intervencion para promover relaciones entre pares positivas en la infancia temprana*. <http://www.wnciclopedia-infantes.com/sites/default/files/>
- Karen, R. (1994). *Capacitacion de la Resiliencia* . New York .

- Karen, R. (1994). *Relaciones con la Resiliencia* . Nwe York.
- Kempe, R. (1979). *Niños maltratados* . Madrid : MoraTa.
- Lamberti, S. (2003). *Maltrato Infantil* . Buenos Aires : U. .
- Lazarus, A. (1966). *Terapia de Conocimiento* . Nueva York : Mc Gram-Hill.
- Lopez, F. (1984). *El apego* . Madrid : Alianza .
- Lopez, F., & Fuentes Rebollo , M. (1994). Clasificacion de los estudios sobre desarrollo social. . *Infancia y Aprendizaje* , 67,68,163,185. .
- Lopez, P. (1 de 10 de 2005). *Construir la resiliencia en la practica educativa*.
http://www2.peretarres.org/publicaciones/articulos/resiliencia_mision_jovenpdf.
- Loredo, A. (1994). *Maltrato al menor*. Mexico : Mc-Graw Hill .
- Loredo, A. (2001). *Maltrato al menor*. Mexico.
- Marrone, M. (2001). *La teoria del apego* . Madrid: Psimatica.
- Matos, E. (1996). *U so de la resiliencia en comuniddes negras* . Sao Paulo : Fnac. .
- Melillo, A., & Suarez Ojeda, E. N. (2005). *Resiliencia* . Buenos Aires : Paidos .
- Mikulincer, M. (1998). *Psicologia de la motivacion y emocion* . Madrid : Mc Graw Hill.
- Monjas Casares , M., & Gonzales Moreno , B. (1998). *Las habilidades sociales en el curriculo*. España: CIDE.
- Munist, M. (2 de Agosto de 1988). *Manual de resiliencia y promocion* .
<http://resiliencia.com>
- Munist, M. (27 de Abril de 2014). *Manual de la resiliencia en niños*.
<http://resilnet.uiuc.edu/library/resilman.pdf>
- Muñoz, V. (2005). Educar para la resiliencia . *Complutense de Educaion* , 107-124.
- Muñoz, V. (2005). Educar para la resiliencia . *Complutense de Educacion* , 107-124.
- Mur Baquer, N. (20 de Julio de 2015). *Psicologia y Mente*. <https://psicologiaymente.com>
- Oiberman, A., & Orellana , L. (2002). *Nacer y Pensar*. Buenos Aires : CIIPME-CONICET.

- Omicrono. (24 de Abril de 2013). *Teorias del apego* .
<https://omicrono.lespañol.com/2013>
- OMS. (5 de Septiembre de 2017). *Organizacion Mundial de la salud* . Obtenido de
who.int/topics/child-ABUSE/ES/.
- Ortega. (1995). *Mirara la violencia* . Bogota .
- Osborn, A. (1990). *Niño Resistente*. Gran Bretaña .
- Osborn, A. (1990). *Resiliencia de niños* . Chile : CIDE.
- Osorio, C. (1995). *El niño maltratado*. Mexico : Trillas.
- Papalia, Diane y Martorell, Gabriela. (2017). *Desarrollo evolutivo del niño* . México
 D.F.: Mc Graw Hill.
- Paz., F. L. (2008). *Rincon del buen trato* . La Paz .
- Pichardo, M., & Fernandez, M. (2009). Practicas de crianza y interrelacion socialen
 niños de 3 a 5 años. *Pensamiento Psicologico* . , 13,37,48.
- Pincever, K. (2008). *Maltrato Infantil* . Buenos Aires : Humanitas .
- Pinheiro, P. S. (2003). *Informe Mundial contra la violencia con niñosy niñas* . Nueva
 York: Naciones Unidas.
- Prekop, J. (1991). *Si me hubieras sujetado* . Barcelona : Herder.
- Privizzini Antonella. (2017). The Child Attachment Interview: a narrative review.
Frontiers Psychology. 8: 384.
- Queme, J. (2013). *Resiliencia y sus factores*. España : San Pablo .
- Quintana, A. (2013). *El niño abandonado* . Barcelona : Gedisa.
- Reeve, J. (2003). *Motivacion y emocion* . Mexico : Mc-Graw Hill.
- Red Departamental de Protección de la Niñez y Adolescencia Para una Vida Libre de
 Violencia Sexual-La Paz. (2016). *Invisible, relatos sobre violencia sexual vividos por
 niñas, niños y adolescentes en La Paz-Bolivia*. La Paz.
- Rirkim, M., & Hoopman, M. (17 de Junio de 1991). *Mas alla del riesgo a la resiliencia
 de la escuela publica*. Obtenido de scirp.org/www.bo

- Rodriguez, N. (2005). *Prevencion del maltrato infantil* . Bogota.
- Rutter, M. (1987). La familia y la escuela. *American Journals* , 316, 329.
- Rutter, M. (1991). *Resiliencia*. . Nueva York: Mc Graw Hill Bock.
- Salm, R. (1999). *La solucion de conflictos en la escuela* . Bogota.
- Salter, A. (1949). *Reflejo Condicionado*. Nueva York : Springer.
- Sanchez, M. (14 de Mayo de 2006). *El Pais Semanal* . Obtenido de elpais.com7diario/2006/05/14/esp/1147588009_850215.html
- Shamueli-Goetz, Yael. The Child Attachment Interview (CAI). En Farnield, Steve y Holmes, Paul, *The routledge Handbook of attachment: Assessment* (págs. 119-132). Routledge.
- Shamueli-Goetz, Yael; Tarhet, Mary; Fonagy Peter y Datta, Adrian. (2008). The Child Attachment Interview: a psychometric study of reliability and validity. *Subdept Clinical Health Psychology University College London* 2-62.
file:///C:/Users/vaio/Documents/mel%20tesis/Fonagy_Target_aug_final_trackchanges_tosend_authors.pdf
- Silva, G. (1999). *Resiliencia y violencia en los niños*. Buenos Aires : Paidos .
- Simpson, M. (2010). *Resiliencia en el aula* . Argentina .
- Suarez Ojeda, E., & Melillo , A. (2004). *Resiliencia y subjetividad* . Buenos Aires : Paidos .
- Suarez Ojeda, N. (2001). *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas* . Buenos Aires : Paidos .
- Tintaya, P. (2008). *Proyecto de Investigación*. La Paz-Bolivia : IEB .
- Torres, N. (2001). *Vínculo odio*. Bogota .
- UNICEF. (23 de Agosto de 2011). *Proteccion de niños, niñas y adolescentes* . unicef.org/bolivia/proteccion_8331htm
- UNICEF. (2012). *Invertir en la primera infancia*.
https://www.unicef.org/bolivia/Invertir_en_la_primera_infancia_-_empezar_bien_para_vivir_bien.pdf

- UNICEF. (19 de Febrero de 2018). *Año de la no violencia contra la Niñez y Adolescencia*. . unicef.org/bolivia/media_38072html
- UNICEF. (2 de Septiembre de 2016). *Derechos del niño* . Obtenido de unicef.es/sites/www.unicef.es/files.
- Uriarte, J. (2012). Construir la resiliencia en la escuela. . *Psicodidáctica 11*, 7-23.
- Valles, A., & Olivares, J. (24 de Agosto de 2006). *Competencia social y autoestima en niños con fobia social*. Obtenido de <http://www.edicioneslibroamigo.com/descargas/pdf/2012/competenciasocialyautoestima.pdf>.
- Vallet, M. (2007). *Educación a niños de 0 a 6 años* . Madrid : Wotters Kluwer .
- Villalba Quesada, C. (3 de 12 de 2003). *El concepto de resiliencia individual y familiar* . Obtenido de <http://www.aepc.es/ijchp/articulos>
- Werner, E. (1989). *Niños con alto riesgo*. . Nueva York : Cambridge.
- Werner, E., & Smith, R. (1982). *Vulnerabilidad de la resiliencia en niños* . Nueva York: McGrawHill.
- Winnicott, J. (1991). *Conozca a su niño* . Barcelona : Paidós .
- Wolpe, J. (1958). *Psicoterapia de Inhibición* . California .

ANEXOS

Anexo 1

Protocolo de entrevista

Explique que es una entrevista, no una prueba, no hay respuestas correctas.

Duración: 20 minutos a una hora

¿Puedes decirme quien compone tu familia? ¿Quienes vivían contigo en la casa? (Establecer quienes son cuidadores principales)

1.- ¿Puedes decirme tres palabras que describan cómo eres? (no tus características físicas sino más bien como es tu personalidad)

2.- ¿Puedes decirme tres palabras que describan cómo es estar con tu mamá? ¿Puedes darme un ejemplo de eso?

3.- ¿Qué ocurre cuando tu mamá se enoja contigo?

4.- ¿Puedes decirme tres palabras que describan cómo es estar con tu papá? ¿Puedes darme un ejemplo de eso?

5.- ¿Qué ocurre cuando tu papá se enoja contigo?

6.- ¿Puedes contarme alguna vez en que te hayas enojado y has querido que alguien te ayude?

7.- ¿Qué ocurre cuando te enfermas? (ejemplo)

8.- ¿Qué ocurre cuando te dañan o te golpeas o te haces daño? (ejemplo)

9.- ¿Alguna vez se te ha muerto alguien cercano?

10.- ¿Existe alguna persona a la que le tengas cariño que ya no esté contigo?

11.- ¿Has estado alguna vez lejos de tus padres por una noche o por más de un día?

12.- ¿Tus padres pelean o discuten algunas veces?

13.- ¿De qué manera te gustaría/no te gustaría ser como tu mamá/papá?

14. ¿Existe una persona aquí en el Hogar a quien le tengas cariño y te cuide?

Anexo 2

Hoja de corrección

HOJA DE CORRECCIÓN				RESULTADOS				
<i>Instrucciones: llenar los puntajes asignados en la columna Puntuación</i>								
Nº	Indicador	Descripción	Puntuación	TIPOS DE APEGO	Med. del sujeto	Med. del estudio (N=38)	Desv. Est. del estudio (N=38)	
1	P	Ira preocupada: Madre	1A Respuestas con ira	1	Seguro	#REF!	2,60	0,96
			1B Inversión de roles					
1.1	P	Ira preocupada: Padre	1_1A Respuestas con ira	2	Inseguro	#REF!	4,87	0,80
			1_1B Inversión de roles					
2	E	Idealización: Madre	2A Respuestas muy idealizadas, muy positivas	3	Preocupado	0,00	3,29	2,56
			2B Declaraciones no compatibles y contradictorias activamente					
2.1	E	Idealización: Padre	2_1A Respuestas muy idealizadas, muy positivas	4	Evitativo	0,00	5,00	1,82
			2_1B Declaraciones no compatibles y contradictorias activamente					
3	E	Despido: Madre	Excluye el afecto deliberadamente, niega la vulnerabilidad ante la separación o necesidad de la figura de apego minimiza la importancia de la figura de apego	5	Desorganizado	#REF!	1,82	1,87
3.1	E	Despido: Padre	Excluye el afecto deliberadamente, niega la vulnerabilidad ante la separación o necesidad de la figura de apego minimiza la importancia de la figura de apego					
4	I-S	Apertura emocional	Describe variedad de términos emocionales apropiados, muestra comprensión de que las personas pueden tener diferentes sentimientos.					
5	I-S	Equilibrio	Describe aspectos positivos y negativos de la figura de apego					
6	I-S	Uso de ejemplos	Usa ejemplos claros y detallados, ejemplos relevantes y elaborados.					
7	I-S	Resolución de conflictos	Describe situaciones en las que busca activamente resolver el conflicto.					
8	I-S	Coherencia	Responde sin distorsiones o cualidades positivas, presenta buena apertura emocional, uso de ejemplos y buen equilibrio.					
9	D	Comportamiento atípico	9A Presenta ansiedad marcada					
			9B Existen contradicciones entre expresiones verbales y no verbales					
			9C Ejere control excesivo de la entrevista					
			9D Percibe a los padres como débiles y desamparados					